



EL PATRIMONIO DE MÉXICO

Y SU VALOR UNIVERSAL

LISTA INDICATIVA

2006

FORMATO DE LA LISTA INDICATIVA

ESTADO PARTE: MEXICO.

FECHA DE ENTREGA: Junio de 2006.

NOMBRE DEL SITIO: “PEÑA DE BERNAL, LUGARES SAGRADOS Y CAPILLAS FAMILIARES, OTOMÍ-CHICHIMECAS DEL SEMIDESIERTO DE QUERETARO”.

Estado Provincia o Región: Querétaro.

Latitud y Longitud, o coordenadas UTM: Cerro del Zamorano: 20° 55' 51'' latitud Norte y 100° 10' 44'' longitud Oeste. Localidad de Higuierillas: 20° 54' 55'' latitud Norte y 99° 46' 0.73'' longitud Oeste. Peña de Bernal: 20° 44' 28'' latitud Norte y 99° 58' 2.90'' longitud Oeste. Cerro del Frontón 20° 54' 55'' latitud Norte y 99° 48' 46'' longitud Oeste.

Los Adoratorios familiares Chichimecas- Otomíes, se localizan en una región semidesértica, conformada por un valle delimitado por una serie de promontorios naturales como los cerros del Zamorano, el Frontón y el Calvario. Gran parte de esta sitio, abarca el territorio de tres municipios del Estado: Tolimán y porciones menores de los municipios de Ezequiel Montes, Cadereyta y de Colón. Este territorio comprende alrededor de 62,730 hectáreas.

Fecha de certificación: 1 de Agosto de 2006

Descripción.

Ámbito cultural

El paisaje cultural de esta región estaría representado visualmente por el monolito de la Peña de Bernal y los Cerros del Frontón, el Zamorano y el Calvario. Parte muy importante de este paisaje lo conforman los ríos, acueductos y arroyos, aunados a la flora y fauna de clima semidesértico.

La zona contiene a su vez muestras de arquitectura civil y religiosa sobresaliente, considerada patrimonio cultural, como por ejemplo: el Ex convento de San Pedro Tolimán (siglos XVII y XVIII), el Templo de San Miguel Tolimán (siglo XVIII), el Templo de San Pablo (XVIII), el Templo de San Antonio de la Cal (siglo XVIII), el Templo parroquial de Bernal (XVIII), la Parroquia de San Francisco de Asís de Colón (siglo XVIII), entre otras, y las 200 capillas-oratorios familiares (siglo XVIII- XX), que se encuentran dispersas por este territorio.

En la misma zona de referencia, se conservan otros valores culturales como los inmateriales, relacionados directamente con las festividades patronales, las actividades productivas y con los ciclos de cultivo, principalmente: las peregrinaciones religiosas rural-urbanas, en estrecha relación con los cerros, las tradiciones artísticas, la permanencia de la lengua, Otomí, las expresiones simbólicas y religiosas, la organización de tareas comunales (tequio), las Mayordomías para el mantenimiento de los templos y la organización de eventos religiosos entre otros.

La peculiaridad de estas capillas familiares, su inclusión en el paisaje de diversas poblaciones del altiplano y de la sierra centro de México, su relevancia frente a otros edificios de uso común y doméstico, su distribución dentro de un esquema de asentamiento semidisperso, y su considerable número, en comparación con otras construcciones religiosas de mayor tamaño y pretensión, hacen de estas capillas oratorio un elemento que marca la huella de la presencia Otomí desde el periodo colonial hasta nuestros días.

En el municipio de Tolimán y algunas otras comunidades ñaña del semidesierto queretano, las “bóvedas” o “capillas oratorias” (nijô dega sôdi, como se le llama a San Miguel Tolimán) continúan teniendo vigencia como espacios de culto a los “abuelitos de antes”, los xita, los antepasados (boxita o bonuxitá) fundadores de la “descendencia” (meni dega dada, o descendencia del padre).

Los oratorios ñaña constituyen un conjunto estructurado de edificaciones y objetos rituales que se define por dos elementos básicos: la capilla propiamente dicha o nijô dega sodi, y su exterior, conformado por un pequeño atrio, en el que se levanta un pequeño nicho, conocido como ermita o “calvarito” (jo`) en el que se colocan cruces de los antepasados.

La capilla se inscribe dentro del espacio doméstico, formando parte de la casa (ar ngú) pero define un ámbito territorial y de parentesco más allá de la casa, más allá de la unidad doméstica (ar mengú), en el cual se articula un patrilinaje que recibe el nombre de ya meni. De esta manera las unidades domésticas (mengú), se identifican en una parentela patrilineal (meni dega dada), que independientemente de sus imperfecciones encuentra en la capilla familiar su elemento básico de cohesión y existencia.

Como mencionamos anteriormente este sitio incluye poco más de 200 capillas familiares o bóvedas, que le dan un sello propio al paisaje de los pueblos Otomí- chichimecas de la región, incluso algunas poblaciones mestizas que conservan estas construcciones edificadas en le pasado por la población indígena. De acuerdo con testimonios históricos y con el análisis tipológico podemos establecer que la mayor parte de estas edificaciones data de los siglos XVIII y XIX, aunque existen algunas de fechas posterior o que fueron modificadas en algún momento del siglo XX.

Las capillas son de una sola nave rectangular, compuesta generalmente por dos entre ejes. Los muros son de mampostería con cubierta de bóveda de arista o de cañón corrido. Solo cuentan con un acceso, que puede ubicarse frente al altar o mesa de ofrenda. La concepción espacial de las capillas, por la forma de sus cubiertas y la escasez de luz natural, evoca de modo sutil la calidad ambiental de las cuevas o grutas naturales, que servían de cobijo a los grupos nómadas que dieron lugar a las tribus chichimecas en las que los lugareños reconocen a sus antepasados.

Es importante también resaltar, la abundante policromía en los muros interiores y bóvedas de las capillas. Estas pinturas utilizan una técnica de pintura al fresco, con trazos preliminares en esgrafiados. En estos murales encontramos sugerentes imágenes de chichimecas y conquistadores, imágenes católicas, ángeles, animales, seres fantásticos, ornamentación flora, iglesias e interpretaciones de elementos arquitectónicos usados en los templos, como lambrines, pilastras, retablos y medallones. Estas pinturas reflejan una especial sensibilidad y otorgan al espacio una peculiar intensidad discursiva como la simbiosis y el encuentro de dos mundos: el indígena y el europeo.

Ámbito Natural

Las marcas simbólicas más visibles de este paisaje cultural son las tres elevaciones que hemos mencionado anteriormente, sin dejar de considerar otros cerros que también tienen importancia simbólica y ritual para algunas comunidades del área, como el cerro del Cantón, el Calvario y el cerro Boludo.

El cerro del Frontón y el Pinal del Zamorano constituyen, en los mitos lugareños, los sitios de origen de las comunidades de San Pablo y San Miguel, respectivamente, que representan a su vez centros de articulación de diversos barrios y poblaciones de menor magnitud. En estos cerros, que flanquean el triángulo conformado por San Pedro, San Pablo y San Miguel Tolimán, se establecen los referentes simbólicos del culto a los antepasados chichimecas, que constituyen precisamente para los indígenas de San Pablo y San Miguel el componente distintivo de sus orígenes frente al poblado de San Pedro, que fue el primer asiento del primer convento y la primera fundación Otomí en el siglo XVI en torno del cual se constituyeron San Miguelito y San Pablo, como congregaciones chichimecas sujetas a San Pedro. A su vez, estos dos cerros, el frontón y el Zamorano, fueron sacralizados por la población ñañha de la región, que cree en la aparición milagrosa de dos imágenes: la Santa Cruz, que apareció cerca de la comunidad de Maguey manso, al norte de San Miguel y que es llevada año tras año al cerro de Zamorano y el Divino Salvador.

La Peña de Bernal es una formación ígnea intrusiva, técnicamente conocida como “tonalita”, que en un momento dado quedo expuesta, a manera de un gran monolito, en virtud de los largos procesos de interperismo y erosión, la cual subyace en forma discordante a una secuencia volcánica riolítica de edad terciaria. Con una altura de 288 metros desde su desplante hasta la cúspide, se le considera el tercer monolito más alto del mundo, razón por la cual no resulta difícil comprender su lugar como hito significativo en el paisaje regional, muestra de lo cual es la gran cantidad de materiales arqueológicos asociados con esta formación que datan al menos de los primeros años de nuestra era.

Por otro lado, la Peña de Bernal, es un elemento natural de engarce entre las comunidades indígenas de la región y el punto de encuentro con la sociedad mestiza que erigió la villa de Bernal y que se extiende sobre los valles y llanuras más fértiles, hacia el sur y el occidente de este punto axial del territorio.

El sitio nominado constituye un ejemplo en cuanto a la conservación de la flora y la fauna de una región semidesértica, cuyas características de aridez y escasa precipitación pluvial se originan en la sombra de sequía que proyecta la Sierra Madre Oriental en su vertiente interior. Sin embargo, en las elevaciones mayores, como en el caso del cerro del Zamorano, encontramos vegetación de bosque de coníferas, haciendo un interesante contraste con el ambiente seco y semidesértico de las planicies y los lomeríos de menor altitud.

JUSTIFICACION DEL VALOR UNIVERSAL EXCEPCIONAL

Criterios con los que cumple: Para sitio Cultural iii, iv, v
Para sitio Natural vii, viii

Criterio Cultural (iii). Las capillas familiares Otomí chichimecas constituyen un testimonio material vigente de la cultura de los pueblos otomíes, que en esta región se combinaron con grupos chichimecas, pames y jonaces, generando una amalgama cultural única, sobre el sustrato simbólico cristiano adoptado por los otomíes, quienes desde el siglo XVI impusieron su hegemonía en esta región y favorecieron la evangelización de la población autóctona.

Estas capillas constituyen un espacio ritual en el que se desarrollan diversas actividades ajenas al culto católico oficial, que se relacionan con la veneración de los antepasados, la comunicación con los difuntos, la organización familiar y la estructuración de los sistemas de cargos dentro de las comunidades Otomí chichimecas.

Este paisaje cultural expresa la fusión entre el componente histórico e identitario chichimeca, la impronta cultural y lingüística Otomí, y la influencia del catolicismo impuesto por los españoles en el siglo XVI. Se trata de más de cuatro siglos de continuidad y cambio cultural que da a estos pueblos una identidad propia.

Criterio Cultural (iv). Las iglesias y capillas familiares, las cruces y los chimales, las pinturas y los pequeños calvarios, que forman parte de la cultura material de las comunidades Otomí chichimecas que se integran en este paisaje, son una expresión ilustrativa de las adaptaciones y cambios culturales que vivieron los pueblos originarios del México a lo largo de casi cinco siglos, a partir de la irrupción de los españoles en el territorio, que vino a modificar radicalmente las relaciones de poder, las configuraciones étnicas, las expectativas y los horizontes simbólicos de los grupos nativos, que a pesar de todo mantuvieron su propia lengua, sus formas de organización y sus expresiones culturales propias, envueltas ahora en el dispositivo religioso y simbólico impuesto por los conquistadores.

Criterio Cultural (v). El tipo de asentamiento semidisperso propio de las comunidades Otomí chichimecas del semidesierto, la presencia del templo y de la imagen del santo patrono como centro simbólico de la comunidad, la organización de las comunidades en barrios articulados por vínculos de parentesco y la presencia de capillas familiares en el ámbito doméstico, representan un ejemplo original de un asentamiento en el que se combinaron pautas de los grupos chichimecas seminómicos, los pueblos agrícolas mesoamericanos y las estrategias de evangelización y control sobre la población autóctona impuestas por los españoles.

Criterio Natural (vii). La Peña de Bernal representa un fenómeno geológico excepcional, reconocido por todos por su monumentalidad y sugerente belleza natural, de manera que constituye un ineludible referente territorial y un lugar mítico para los pueblos indígenas de la región, y se ha constituido en un centro de atracción para un sinnúmero de visitantes que encuentran en ella motivo de inspiración y soporte para toda clase de elucubraciones fantásticas o metafísicas.

Por su parte, el cerro del Zamorano representa una elevación montañosa de considerable magnitud que da lugar a la presencia de un bosque de pinos en medio de planicies semidesérticas, lo que le otorga una presencia singular y destacada en el paisaje.

Criterio Natural (viii). El gran monolito de Bernal es un elocuente testimonio del desarrollo de la tierra, con una antigüedad que se remonta hasta la era terciaria, hace unos 65 millones de años, a partir de una formación volcánica cuyo núcleo solidificado, con el paso de los milenios y en virtud de la erosión, quedó expuesto, develando la gran formación ígnea que constituye la peña. El sentido de eternidad que la peña sugiere, hace que los habitantes de las comunidades indígenas cercanas aseguren que esa gran roca señala el principio y el fin de la humanidad sobre la tierra.

Garantías de autenticidad e integridad.

Concepción. Los asentamientos urbanos responden al patrón indígena Otomí-chichimeca que se distingue por la dispersión que se ordena mediante barrios de linaje en estrecha relación con los elementos naturales.

Materiales. Los sistemas constructivos y materiales son los originales, y responden a los tipos de suelo de la región y al clima semidesértico; las capillas familiares están construidas con muros de piedra caliza intercalada con ripio de tepetate, revocados con cal, y en muchas ocasiones cuentan con pintura mural en interior, el piso es de ladrillo dentro del predio familiar, cubierta con bóveda.

Ejecución. Los trazos armónicos en las construcciones así como el diseño gráfico, las desproporciones y variantes estéticas de temas en las representaciones figurativas de las pinturas parietales denotan la mano de obra indígena

Comparación con otros bienes similares.

Dentro de las zonas indígenas del Estado se encuentra la zona Otomí, perteneciente al municipio de Amealco en donde también se encuentran Capillas de Linaje, no obstante, la composición arquitectónica de dichas capillas, responde a un medio climático y natural distinto al del semidesierto, generando sistemas constructivos, materiales y formas de cubierta que se adaptan a la humedad, lluvia y bajas temperaturas de esa región.

Comparando éste sitio con un paisaje cultural ya inscrito en la lista del Patrimonio Mundial encontramos similitud con “Los sitios sagrados y rutas de peregrinación de los Montes Kii” en Japón ya que comparten la sacralización de diversos elementos naturales, monumentos con uso ritual y rutas de peregrinación que los unen, rodeado por elementos naturales de gran riqueza, reconociendo una semejanza en la dinámica ritual entre elementos construidos y naturales.

FORMATO DE LA LISTA INDICATIVA

ESTADO PARTE: MEXICO.

NOMBRE DEL SITIO: “VILLA PROTECTORA DE SAN MIGUEL EL GRANDE Y EL SANTUARIO DE JESÚS NAZARENO DE ATOTONILCO”.

Estado Provincia o Región: San Miguel de Allende, Guanajuato.

Latitud y Longitud, o coordenadas UTM: San Miguel de Allende, 100° 44' 47'' de Longitud Oeste, 20° 54' 52'' de Latitud Norte. El Santuario de Jesús de Nazareno, 100° 47' 37'' de Longitud Oeste, 21° 00' 14'' de Latitud Norte

La ciudad de San Miguel de Allende se encuentra en el Estado de Guanajuato, en los límites de la zona denominada como “El Bajío. La altura promedio sobre el nivel de l mar es de 1,870 metros.

El Santuario de Jesús de Nazareno se localiza en el poblado de Atotonilco, situado a 14 km de la ciudad de San Miguel de Allende por la carretera dirección a la ciudad de Dolores Hidalgo. La altura promedio sobre el nivel del mar es de 1,950 m.

Fecha de certificación: 22 de Septiembre de 2006

Descripción.

San Miguel de Allende y el Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco.

La ciudad de San Miguel de Allende, es la sede de un conjunto de edificios bien conservados del siglo XVIII, cuyas características arquitectónicas demuestran el esplendor de dicha región, originada por el importante e intenso intercambio económico y cultural que trajo consigo el Camino Real de Tierra Adentro.

La traza urbana.

Se puede decir que en el ámbito urbano de San Miguel el Grande, la ciudad fue planeada y trazada de acuerdo a los criterios propuestos en la legislación española para la fundación de ciudades y villas en América, y adaptada a las condiciones de la geografía y la topografía del sitio,

Entre las décadas de 1730 y 1760, San Miguel cambio de sede (las casas reales o consistoriales, la cárcel y la alhóndiga); del antiguo paraje de la Soledad¹, a la actual Plaza de Armas, lugar que había albergado ya desde el siglo XVI, al famoso templo parroquial. Ya para la segunda mitad del siglo XVIII, el Templo había pasado por distintas etapas e intervenciones constructivas.

Las características que tuvo el desarrollo urbano de la villa de San Miguel el Grande durante la segunda mitad del siglo XVIII, no podría concebirse, sin hacer notar que la disposición de sus principales calles y edificios, estuvieron vinculados estrechamente con el funcionamiento del sistema de cañería que surtía de agua potable a la ciudad

Resultaba importante destacar en la organización del espacio urbano, la presencia de barrios, algunos de los cuales fueron fundados desde el siglo XVI en lugares cercanos o en la periferia del primer cuadro. Fueron ubicados estratégicamente al lado de los ojos de agua, veredas, caminos, puentes, mercados, hospitales, obrajes textiles o santuarios religiosos².

¹ Área que al parecer ocuparon desde el momento de la fundación entre 1555 y 1560; hasta las décadas de 1730 y 1760, cuando fue ejecutado el proyecto constructivo de los nuevos edificios que actualmente forman la Presidencia Municipal (NIETO, 2000: 341).

² Tal es el caso de los barrios del Chorro, Guadiana, San Juan de Dios, Calvario, Ladrillera, Palo del Cuarto, Carnicería, Sal si puedes, Tecolote, San Nicolás, Ojo de Agua, El Palmar, Mezquital, Pueblito, Nuestra Señora de Loreto, Valle del Maíz, Cerrito, San Antonio de la Casa Colorada, El Carrocero, Obraje, Tenería, entre otros.

A este panorama urbano- social, debía sumarse el universo de la arquitectura civil y religiosa, conformado por santuarios religiosos, hospitales, cementerios, mesones, plazas públicas y mercados, tales como el templo parroquial, las casas curales, el edificio de la Real Aduana, el Hospital de Indios de la Limpia Concepción, el Convento de San Antonio y templo de San Francisco, la Congregación y templo del Oratorio de San Felipe, La Santa Casa de Loreto, Nuestra Señora de la Salud, el beaterio de Santa Ana y Santa Rosa de Lima, la Santa Escuela de Cristo y San Antonio de la Casa Colorada, entre otros.

En un lienzo que se conserva actualmente en la sacristía del Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco se puede observar un paisaje de la ciudad de San Miguel, de la segunda mitad del siglo XVIII, donde se ve a detalle algunas de las principales calles y veredas utilizadas por los vecinos, la arriería y los viajeros, para desplazarse tanto en el interior como al exterior de la villa.

Es importante destacar que estas veredas se conectaban con vías de comunicación mayores, permitiendo comunicarse con las jurisdicciones colindantes, las rutas de intercambio comercial, y con los sitios de recogimiento espiritual, como por ejemplo el Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco.

Lo cierto es que el uso constante de los caminos, así como de las siete principales entradas y salidas que tenía la villa de San Miguel el Grande, respondían no sólo a estrategias de tipo político o económicas, sino también a las necesidades espirituales de la población³.

Santuario de Jesús Nazareno y Casa de Ejercicios de Atotonilco.

La primera piedra para la construcción de este edificio se colocó el 3 de julio de 1740, sin embargo, la construcción no se inició sino hasta 1746. Dos años más tarde se concluyeron la capilla Mayor y el camarín de los Apóstoles; la capilla de Loreto y su camarín en 1754; las de Belén, del Santo Sepulcro y camarín, además de la del Ecce Homo en 1763; y finalmente en 1766 la del Rosario con su camarín.

El conjunto del Santuario y sus anexos tienen un área aproximada de una hectárea de extensión. La parte suroeste del conjunto religioso está ocupada por el Santuario de Jesús de Nazareth, con sus siete capillas. El conjunto religioso es complejo, no obstante la sencillez de sus elementos arquitectónicos, es una intrincada trabazón de espacios litúrgicos del barroco popular del siglo XVIII.

Difícilmente podemos encontrar en todo el Barroco Hispanoamericano un edificio de esta magnitud, como el Santuario de Atotonilco; que lograra tanto y tan bellamente el deseo pastoral de Trento. Se le considera por la calidad de sus pinturas murales, la Sixtina Mexicana.

JUSTIFICACION DEL VALOR UNIVERSAL EXCEPCIONAL

La región del Bajío, puede considerarse una especie de "laboratorio experimental", en relación con la forma de llevar a cabo los procesos iniciales que dieron pauta para la nueva organización de asentamientos, como base para nuevas poblaciones.

A partir de principios del siglo XVIII, la concurrencia de diversos factores urbanos, comerciales, políticos y sociales, aunados a la proyección minera de Guanajuato y el desarrollo de núcleos industriales, dieron forma y proyección a esta importante región, principalmente y a través de la ciudad de San Miguel de Allende, volviéndola excepcional e importante en el país.

Criterios con los que cumple: Para sitio Cultural ii, iv

Criterio Cultural (ii). El Bajío fue el primero y más importante complejo industrial, que se haya desarrollado en la América Española, a partir de la articulación armónica de la explotación minera, ganadera, agrícola, comercial e industrial.

La villa de San Miguel el Grande (hoy ciudad de San Miguel de Allende), es un ejemplo representativo y excepcional de un asentamiento urbano, que surgió estratégicamente de la primera frontera norte novohispana, como eslabón protector a lo largo del Camino Real de Tierra Adentro.

³ Se enlistan a continuación las siete principales entradas y salidas de la villa de San Miguel el Grande, conservando el texto y los nombres originales que aparecen en la leyenda anexa al lienzo existente en el Santuario de Atotonilco.

Fue la primera ruta trazada por los españoles al interior del Continente Americano, el itinerario cultural y comercial más largo de la Nueva España. En este contexto, San Miguel constituye hoy uno de los testimonios mejor preservados de la ciudad virreinal, cuyo desarrollo alcanzó su cúspide en el siglo XVIII.

San Miguel de Allende es, sin duda, un asentamiento único, debido a sus características arquitectónicas y de aprovisionamiento de bienes y servicios para otras ciudades, villas, pueblos y centros mineros de los siglos XVI, XVII y XVIII,

Fue una región que registró el desarrollo de nuevas formas económicas y al mismo tiempo de la formación de nuevos grupos socioculturales. San Miguel de Allende se convirtió en el crisol más acabado donde se mezcló el alma indígena y mestiza de nuestro país.

Criterio Cultural (IV). Fundada en 1555, lo que hoy se conoce como, San Miguel de Allende encarna uno de los conjuntos históricos más notables de la arquitectura civil dieciochesca en la Nueva España, observables tanto en sus casonas señoriales de estilo barroco y neoclásico; es un ejemplo testimonio indiscutible del desarrollo estético y cultural que se alcanzó la ciudad durante el periodo virreinal.

El casco urbano a lo largo de los siglos, ha podido mantener la autenticidad y la integridad de sus construcciones y edificios, así como la armonía de sus proporciones compositivas y sus valores cromáticos, todo ello gracias al apego y conciencia de la ciudadanía por los valores tradicionales, transmitidas de generación en generación.

Del Oratorio de San Felipe de Jesús en San Miguel de Allende, emanó la idea de fundar el admirable Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco, que aludía al pensamiento de una empresa espiritual donde el párroco Luis Felipe Neri de Alfaro, organizó junto con un grupo selecto de seglares y seculares, una serie de ejercicios espirituales basados en la ascesis de San Ignacio de Loyola. Estas prácticas religiosas incluían peregrinaciones de expiación que siguen vivas en pleno siglo XXI.

Es así como en el contexto de la arquitectura eclesiástica de la región, el Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco es pieza única y excepcional que simboliza el microcosmos articulador del orbe católico con la armonías universales del macrocosmos marcadas por los Jesuitas. Las reglas de los ejercicios espirituales de encierro que implicaban aislamiento, meditación y oración; plasman un programa arquitectónico y un discurso visual que vierten su significado en la iconografía espiritual novohispana.

Garantías de autenticidad e integridad.

La autenticidad y la integridad es una de las características más notables de la ciudad de San Miguel Allende, en ella se advierten la unidad del bien cultural en su conjunto histórico, La unidad entre las partes del sistema urbano deviene en integración.

En este conjunto religioso se mantienen vigentes las relaciones entre los símbolos y las funciones de la estructura urbana. Los monumentos más importantes y los espacios simbólicos y significativos no han sufrido alteraciones morfológicas, ni funcionales, ni sustanciales.

Los valores de integridad en el casco histórico atienden no solo a la materialidad de los elementos que integran el patrimonio edificado, sino también la dimensión intangible de las expresiones culturales de la sociedad.

La integridad de San Miguel de Allende como núcleo urbano y el Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco en sus contextos respectivos y compartidos históricamente, involucran necesariamente un enfoque dinámico y plural respecto al manejo de los principios de conservación.

Autenticidad.

La villa de San Miguel de Allende ha conservado la autenticidad de sus valores culturales y estéticos a través del tiempo, gracias al equilibrio establecido entre su patrimonio edilicio, sus espacios urbanos, sus tradiciones culturales y las funciones de ciudad,

En el contexto actual de la globalidad que priva el mundo actual, la población de San Miguel de Allende ha mantenido su dimensión de autenticidad gracias a sus normas especiales que le han permitido la conservación en su conjunto de lo elementos que la conforman: la traza urbana, que obedece a las ordenanzas de la Corona

Española sobre las nuevas poblaciones, y que refleja la historia del asentamiento y vocación de la ciudad en una amplia temporalidad; la concepción de las tipologías constructivas y morfológicas; y por último, de los valores arquitectónicos y urbanísticos del bien.

La población de San Miguel de Allende atiende el principio de la práctica de la conservación sobre la base de los valores atribuidos al bien cultural, es decir: a) los tangibles encarnados en el patrimonio edificado: materiales y sustancia, forma y diseño. y b) los intangibles manifiestos en sus saberes, y prácticas tradicionales, Reconocemos la autenticidad de la ciudad histórica de San Miguel de Allende y el Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco a partir de su valor patrimonial, histórico y cultural..

Comparación con otros bienes similares.

Entre las ciudades americanas analizadas como punto de comparación se cuentan el centro minero de Potosí (Bolivia); el centro minero de Ouro Preto (Brasil); la ciudad fortificada del Pueblo Viejo de Lunenburg (Canadá); el puerto fluvial de Santa Cruz de Mompox y el puerto comercial de Cartagena de Indias (Colombia); la factoría comercial y de producción de Trinidad y Valle de los Ingenios (Cuba); el puerto comercial de Valparaíso (Chile); el centro agrícola de Santa Ana de los Ríos de Cuenca (Ecuador); y la capital de audiencia de Antigua (Guatemala).

Asimismo el centro minero de Zacatecas (México); la antigua capital de León Viejo (Nicaragua); la ciudad muerta de Panamá Viejo (Panamá); la factoría comercial y de producción de Arequipa y la antigua capital Cuzco (Perú); la ciudad primada de Santo Domingo (República Dominicana); la capital holandesa de Paramaribo (Suriname); la ciudad de frontera de Sacramento (Uruguay); el pueblo indígena de Taos (USA); y el puerto marítimo de Santa Ana de Coro (Venezuela).

FORMATO DE LA LISTA INDICATIVA

ESTADO PARTE: MEXICO.

Entrega preparada por:

Nombre: Lic. Humberto Gutiérrez Manzano, Antrop. Víctor Hugo Valencia Valera,
Mtro. Alejandro Montiel Bonilla y C. José Norberto Hilario Aparicio Bonilla.
Dirección: Av. Juárez 2720, tercer piso.
Despacho 2, col. La paz. CP: 72160.
Institución: Fundación Humbert para el Desarrollo Social y de la Biodiversidad A. C.
CENTRO INAH PUEBLA
Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Puebla.
H. Ayuntamiento Constitucional del Municipio de Cuetzalan del Progreso, Pue.

FECHA DE ENTREGA: 29 de septiembre de 2005 y 11 de septiembre de 2006

E-mail: fundacionhumbert@hotmail.com
Fax of. : (222) 248-70-56
Tel part: (222) 397-56-37
Cel: 2221 02-29-94
2221 52-81-84

NOMBRE DEL SITIO: “CUETZALAN Y SU ENTORNO HISTÓRICO, CULTURAL Y NATURAL”.

Estado Provincia o Región: Sierra Norte del Estado de Puebla.

Latitud y Longitud, o coordenadas UTM: Sus coordenadas geográficas son los paralelos 19° 57' 00" y 20° 05' 18" de latitud norte y los meridianos 97° 24' 36" y 97° 34' 54" de longitud occidental.

Cuetzalan se localiza al norte del Estado de Puebla y se encuentra enclavada en una zona de transición entre la Sierra Madre Oriental, en la porción correspondiente al macizo de Teziutlán y la planicie costera en la región veracruzana. Esta afirmación se debe a que existen alturas hasta de 1650 metros s.n.m., en el sur de la región ocupada por la cumbre de Apulco y el cerro de Xocoyolo, esto en la Sierra Madre Oriental. Después la altura presenta un descenso hasta alcanzar los 100 metros s.n.m. en los ríos Tehuantepec y Apulco al norte de la región que ya es planicie costera veracruzana.

Fecha de certificación: 27 de Septiembre de 2006

Descripción.

Cuetzalan bien puede definirse como la suma de condiciones y circunstancias en una micro región, de donde surge mimetizada en su entorno y enriquecida con la fuerza de sus tradiciones.

Desde Yohualichan- la casa del misterio de la noche-, asentamiento humano que alcanzó su máximo esplendor en el horizonte clásico (600-900 D.C.) hasta su desplante en el lomerío de la vertiente nororiental de la sierra poblana, Cuetzalan ofrece un mosaico espectacular integrando la exuberante propuesta vegetal semitropical con sus caídas y causes de agua; ofrece también su sorprendente estructura geológica, su pasado remoto y sus costumbres que, rememoradas en vestimenta, en fiestas y ritos, sorprenden y subyugan a propios y extraños.

La ciudad se yergue integrada a los senderos topográficos generando una traza longitudinal que corre de poniente a oriente con sus obligados acercamientos transversales, permitiendo un tejido urbano muy cometido a la proporción de sus habitantes, contrastando con el imponente perfil de sus templos, que con basto sincretismo popular provocaron una extraña tipología en su expresión arquitectónica.

El valor de conjunto es lo que da sentido a la arquitectura de la ciudad, perspectivas siempre nuevas, que sorprenden, que envuelven al espectador en un movimiento continuo de juegos y volúmenes que se logran por la súper posición interminable de cubiertas inclinadas, de pesados muros que se intercalan con ligeros tejados, de aleros que techan toda la calle abrigando al transeúnte.

Recorrer la ciudad de Cuetzalan es ir descubriendo encada calle irregular, en cada recoveco, una impresión estética diferente, siempre agradable; por lo intrincado de sus calles nunca hay una perspectiva demasiado prolongada, siempre hay un remate en donde descansar la vista.

Esta ciudad no se puede entender de un solo vistazo, invita a recorrerla, a ir descubriendo paso a paso; esto es lo que da el encanto de ser un poblado vivo que genera dinamismo, que propicia lugares de encuentro con la gente y para la gente.

JUSTIFICACION DEL VALOR UNIVERSAL EXCEPCIONAL

Criterios con los que cumple: Para sitio Cultural iii, iv
Para sitio Natural vii, viii

Criterio Cultural (iii). En 1962 se instituye en Cuetzalan la Feria Nacional del Huipil, evento con el que se rescataría al fin el sentimiento festivo de un pueblo exuberante en costumbres y tradiciones, devolviendo al ser indígena su orgullo con la vivificación de sus raíces. La Feria del Huipil es un escenario donde se funde lo religioso y lo profano, es una mezcla de hermosas vestimentas de variada indumentaria, música, danzas, realismo y magia, añoranza y veneración por el ayer, respeto y devoción por el ahora, todo en un instante que sorprende y subyuga a propios y extraños. Es, junto con la elección y coronación de una doncella, decenas de danzantes observados por cientos de atónitos visitantes, es el recobramiento de lo propio y la convalidación de lo auténtico, es el espíritu de un pueblo que subyace desde lo más profundo para mostrar el corazón de su rostro en una alegoría sin fin que transcurre en segundos. La Feria del Huipil es, con el tañer de las campanas parroquiales y la reproducción de Yohualichan -La casa del misterio de la noche- el sincretismo en el que se detiene el tiempo y comulga el mestizaje en día de sol o día de niebla. Es, sin lugar a dudas un testimonio único y excepcional donde convergen y se multiplican los componentes de una tradición cultural heredada por una civilización aun viva. La practica del tejido que, nos remonta a étnias como los totonacas, otomíes y nahuas propias de la región, representa también una tradición viva y actuante hasta nuestros días. Basta con observar una muy conocida figura zapoteca que usa falda de enredo, faja con los extremos adornados, un tocado con listones enredados junto con el pelo y un quechquemil para cubrir el torso, para de inmediato ver saltar a nuestra vista la similitud de la indumentaria de esa figura zapoteca y la que usan actualmente las mujeres de Cuetzalan; es notable la precisión con la que conservan el atuendo prehispánico. Puede afirmarse que la gente de Cuetzalan cultiva su tradición secular con continuidad y perseverancia.

Criterio Cultural (iv). La arquitectura vernácula en Cuetzalan, es el resultado de dos influencias; la naturaleza del clima y los recursos de la región, así como la influencia histórica de la cultura indígena precolombina y la española que durante un largo proceso fusionaron los elementos que le son afines; sin embargo, posee grandes méritos en su expresión formal y de conjunto. De hecho la relación armónica con el conjunto se manifiesta tanto en la función como en la forma. Cada elemento de que están compuestas las viviendas tienen una función estructural o espacial determinada y al mismo tiempo un valor bien definido dentro de la composición, no solo de la fachada en particular, sino de la ciudad en general. Muchas de sus calles ubicadas dentro de los límites de Zona Monumental, son esenciales, ya que al caminarlas se encuentran múltiples perspectivas que denotan la coherencia y la unidad. Su arquitectura posee una pureza de líneas, una autenticidad de materiales y un espíritu en la forma que habla de un pueblo que con sabiduría y amor supo resolver el espacio para habitar y vivir. En suma, los elementos que conforman la arquitectura de Cuetzalan tienen una razón de ser, un porqué; han nacido como resultado de un largo proceso de experiencias que han pasado de generación en generación. El valor arquitectónico de la ciudad de Cuetzalan radica en su conjunto y respeto a las relaciones espaciales que forman un todo armónico. Las cualidades de los materiales con los que, de origen y tradicionalmente fueron construidos sus inmuebles, dieron como resultado una gran integración al paisaje; su valor parte del lugar donde está ubicada y de las raíces, tradiciones y costumbres del grupo humano que la produce a imagen de la naturaleza que circunda al hombre y como expresión estética con la que el hombre se integra a la naturaleza. La construcción de un pueblo no es producto del azar, es causal

porque responde a las necesidades de quienes lo viven, a su idiosincrasia y a la raigambre de lo que constituye su universo simbólico, resultado de factores históricos, etnológicos, sociales y espirituales. La tipología de la arquitectura de Cuetzalan, no siendo privativa del sitio, si es donde mas se recrea como conjunto arquitectónico y paisaje urbano fusionado al paisaje natural de un pueblo llamado en la antigüedad “La Aurid de la Sierra”.

Criterio Cultural (v). Los primeros asentamientos de los que se tiene referencia, al consolidarse en la zona, particularmente en lo que ahora es el municipio, es Yohualichan, sitio considerado por su localización geográfica, como una zona de contacto entre grupos nahuas y totonacas y, por su aspecto arquitectónico, como sitio de estrecha vinculación con el gran centro rector del Totonacapan, en el periodo clásico, el Tajín. Yohualichan es un asentamiento ubicado en una ladera que decrece de sur a norte, motivo por el cual se forman pequeñas explanadas naturales que, con algunas modificaciones hechas por el hombre, permiten el asentamiento de edificios de diferentes dimensiones. Los principales edificios se localizan rodeando una plataforma que sirve de plaza ceremonial, al este y al norte se trata de edificios aislados, no así en los lados sur y oeste en donde tres edificios se unen dando un impresionante aspecto de conjunto. Al sur de esta estructura y en un nivel más alto se localiza el juego de pelota. Existen en el municipio, incluso dentro de la ciudad, sitios de asentamientos humanos sin explorar que podrían aportar datos de asentamientos de mayor antigüedad, cuando sean objeto de estudio.

Criterio Natural (vii). Los elementos geomórficos o fisiográficos significativos que han tenido cabida en la zona a través de los grandes periodos de la historia de la tierra, se traducen en el Sistema de Grutas Cuetzalan. Los rasgos topográficos están controlados por los factores estructurales estratigráficos y climáticos. Dos unidades geográficas se definen, una con gran contenido de lutitas y otra constituida de calizas muy fracturadas que se expresan en el relieve de sus rasgos topográficos muy abruptos. De ahí la existencia en Cuetzalan de un sin número de grutas subterráneas, ubicándola en el tercer lugar nacional con un sistema que alcanza los 21000 metros. Sin embargo, el espesor de la caliza, la precipitación pluvial y el drenaje subterráneo de la zona, hacen presumir la existencia de decenas de cavernas que aun no han sido exploradas. A la fecha, el llamado Sistema Cuetzalan, cuenta con las grutas: Atepolihui, Chapultepec, Chivostoc, El sumidero de Chichicasapan, Sistema de Cruz Verde, Cueva del Árbol de Resistol, Atischalla norte y Atischalla sur, Atepolihui de San Miguel Tzinacapan, Atepolihui de San Andrés Tzicuilan, Sumidero de Cohuatichan, Octimashal sur, Cueva de Xocoyolo, Cueva del Murciélago de Xocoyolo, Grutas de Tenextepec, Cueva Tecolo, cueva de Tezololpan, Cueva de la Arena, Cima Tortuga, Sótano Raya, Cueva de la Flor, Cueva Escalera, Cueva de la Milpa, Grutas de Ateno, Cueva de los Camarones, Cueva de la Víbora, Cueva de la Barranca, Cueva Chilita y Sumidero de Cuacteno. En suma, Cuetzalan es en sí misma un compendio de atributos naturales que le permiten constituirse en un sitio de belleza estética excepcional. Aquí la naturaleza tiene su jardín y su señorío; la naturaleza se adentra en las calles y las calles se adentran en la naturaleza. La humedad de su clima hace posible una flora exuberante y, esta a su vez, posibilita una fauna abundante. Es un sitio lleno de magia y encanto, olor de verde que extasia y niebla que invade de nostalgia, sol que abriga sus matices y ríos y manantiales que tributan a su feracidad.

Criterio Natural (viii). En Cuetzalan perviven plantas herbáceas cuya antigüedad sobre la tierra se remonta a 3500 millones de años, son especies de helechos arborescentes de la familia Cyatheaceal del que abunda el genero Cyathea, caracterizados por su altura y esbeltez. El nombre náhuatl de estos helechos es Tlalquequetzal, que significa penacho de suelo o penacho de la tierra. Existen también de manera silvestre o cultivada, más de 50 especies de plantas medicinales que hoy por hoy se utilizan en la práctica de la medicina tradicional. En otro orden de ideas y a pesar de que el material colectado no ha sido estudiado, una buena indicación de la fauna de la región, lo es un Spiribollilid Milliped Reddellobus, Troglobius, nuevo en el mundo, del orden Sibiribolida. Se han encontrado muchas especies de araña ciega, incluyendo una tarántula, un posible escorpión Troglobio del genero Vaejovin, y un escarabajo Troglobio del genero Mexis Phodrus, nuevas especies de langostinos de genero Procambarus. Con esto son tres el número de langostinos encontrados en cuevas del área, lo cual es único en México. En suma, se estima que sus recursos naturales lo componen de 2500 a 3000 especies de plantas, que alberga entre el 10 y el 12% de todas las especies de plantas que existen en nuestro país, y ocupa el segundo lugar en riqueza de vertebrados, habiendo registrado 298 especies. La flora de Cuetzalan es característica del bosque Misófilo de montaña, conocido también como bosque de niebla o nebuloso, que se desarrolla en zonas con una altitud de 400 a 2700 metros sobre el nivel del mar, que ocupa menos del 1% de la superficie total de México. Estos bosques son en conjunto, los

ecosistemas que más contribuyen a la biodiversidad en México en términos relativos de número de especie por hectárea, pero también con mayor número de especies amenazadas, en peligro de extinción o sujetas a protección especial, más aun que las selvas altas Perennifolias. Los helechos arborescentes del género Dicksoniaceae, en Cuetzalan llamados Pasma, son utilizados para la elaboración de artesanías, por lo que su existencia se ve amenazada pues tienden a desaparecer y, de no protegerse, existe el peligro de su extinción, pues para que un helecho crezca y alcance una altura de 10 o 12 metros, se necesitan 40 a 50 años. Antiguamente se observaba en las cañadas, bosques de helechos arborescentes que mostraban sus coronas como verdes penachos, pero que al paso del tiempo se han ido extinguiendo, debido a la tala inmoderada de estos hermosos ejemplares que son verdaderos fósiles vivientes, que no han cambiado desde hace millones de años.

Garantías de Autenticidad e Integridad.

Cuetzalan no puede ser concebida sin la contundente presencia de las comunidades indígenas que conforman el municipio y que habitan toda la región. El sitio es reflejo del color, las danzas, los ritos y conmemoraciones religiosas practicadas por sus ancestrales pobladores.

El testimonio de su expresión arquitectónica, es única en la sierra poblana. Su tejido urbano se erige en un sinuoso concierto formal de alero y piedra con remates extraños como singular es el carácter plasmado en la jerarquía y enmarcamiento de sus visuales provocada por sus originales y majestuosos templos; La parroquia de San Francisco y el Santuario de Guadalupe, excepcionales en proporciones y estilos, provocan un impactante contraste del sincretismo de alarifes y artesanos, de lluvia, niebla y sol.

En ese contexto, se conserva un espacio abierto de enormes proporciones, que permite alojar en tres usos distintos tanto a pobladores como visitantes: El primero, “Ceremonial Religioso” del atrio de la parroquia, lugar a donde se celebra la fiesta del huipil y el rito de los voladores. En sentido ascendente le sigue la “Plaza de Armas” Frente al Palacio Municipal, de justo usufructo por los pobladores de las comunidades indígenas. Y las escalinatas donde se realiza el tianguis, evento dominical de arraigada tradición policroma que embelesa a visitantes nacionales y extranjeros.

Este conjunto aporta a la ciudad un gran espacio urbano que no se repite en ninguna otra población serrana. Son elementos que se trazaron consolidándose, en sentido transversal a los corredores topográficos naturales por los cuales se sembró el tejido urbano de la población.

Como una extensión de la traza urbana el hábitat natural presenta el efecto de los cambios de altitud con sus manifestaciones y ecosistemas propios de las riveras semitropicales. También en su entorno inmediato se hallan vertientes del sistema de Grutas Cuetzalan, formada por milenarias corrientes acuíferas subterráneas.

En esa atmósfera, donde la cultura prehispánica se mimetiza en el verde, en un enclavamiento de bosques, de sonidos habituales y diversas formas de vida se eleva yohualichan, que explica la primera presencia de un núcleo humano en el municipio.

Comparación con otros bienes similares.

Es posible que algunas comunidades sean susceptibles de contar o mostrar coincidencias, bien sea por el medio geográfico en que se asientan, o por los valores culturales que los cohesionan, o por las formas arquitectónicas del como se construyen, o por el paisaje que las circunda, o por el sincretismo de sus tradiciones, o por los fenómenos que envuelven su dinamismo social, pero en el caso de Cuetzalan es posible que se presente una importante excepción.

En efecto, si bien su arquitectura vernácula es susceptible de llamar la atención por ser un claro ejemplo de cómo el hombre se integra al medio físico que habita, y por la manera de expresar en su tipología un carácter singular, destacando el sentido formal de sus templos, únicos en su concepción y aplicación de recursos técnicos, lo mismo es digno de asombro la belleza que yace en o profundo de sus cavernas; y si bien es digno de encomio como su pueblo a sido capas de conservar sus tradiciones seculares hasta hacer de su cultura una

expresión cotidiana de orgullo, también es sobresaliente su paisaje que extasía y su biodiversidad que anima miles de formas de vida animal y vegetal.

Es indudable que existen comunidades donde la arquitectura vernácula se recrea de manera singular, otra donde las tradiciones perviven con igual vivificación, otras más que cuentan con formaciones geológicas similares, otras donde existen monumentos arqueológicos que hablan del esplendor de antiguas culturas pero que no obstante no concentran la suma de valores culturales y naturales que convergen en Cuetzalan.

En lo relativo a su traza, es posible hallar una similitud con el poblado de Pahuatlán en la sierra Noroccidental del Estado de Puebla y puerta a la Huasteca Hidalguense, aunque en ninguna población serrana se podrá observar un perfil visual como el que ofrece su tejido urbano enmarcado por sus peculiares torres.

TRADUCCION AL INGLES

TENTATIVE LIST SUBMISSION FORMAT

STATE PARTY: MEXICO.

NAME OF THE PROPERTY: "ROCK OF BERNAL, SACRED PLACES AND CHAPELS OF OTOMÍ – CHICHIMECA LINEAGE, QUERETARO'S SEMI-DESERT".

State, Province or Region: The property is located in the Semi-Desert Region of the State of Querétaro de Arteaga. This cultural landscape includes most of the area of the municipality of Tolimán, and partial areas from the municipalities of Ezequiel Montes, Cadereyta and Colón.

Geographical localization: The proposed cultural landscape is flanked by three topographical elevations that represent places of great symbolic content for the villagers, defining a worshiping territory associated with the memory of the semi-nomadic chichimeca groups, who occupied this territory during centuries, in which we could find a majority indigenous population of otomí (*ñhañha*) speaking, in coexistence with the growing mestizo population that inhabits the area and its surroundings.

South, we find the Rock of Bernal, impressive geologic formation that represents the entrance to this sacred territory and whose vertex is located in the following coordinates:

North latitude: 20° 44' 50"

Longitude West: -99° 58' 2.90"

West, rises El Zamorano Mountain, the biggest elevation in the whole area, which is associated with the myths of the origin of diverse chichimeca communities of Querétaro's and Guanajuato's semi-desert, and whose summit reaches the 3,280 meters over the sea level, and is located in the following coordinates:

North latitude: 20° 55' 51.90"

Longitude West: -100° 10' 44.82"

East, we find the Hill of El Fronton, it's smaller in magnitude than El Zamorano, but settle down a singular symbolic link between them that attracts the devotion of the villagers of the oriental portion of this territory in the following coordinates:

North latitude: 20° 53' 13.24"

Longitude West: -99° 53' 13.24"

At the end of this territory, towards the north-east, where the town of Higuerrillas is located, we find the hill of Higuerrillas, in the following coordinates:

North latitude: 20° 54' 55.20"

Longitude West: -99° 46' 0.73"

Inside this virtual triangle, this indigenous cultural landscape extends, as a result of the coalition among the historical and cultural chichimeca components and the traditions and otomí language, whose northern limit could be located approximately low the line defined by the 21° north latitude.

This cultural scenery is at the central part of the state of Querétaro, over the Central Highland of Mexico, in the north slope of the Neo-volcanic Axis and at the Sierra Madre Oriental interior slope, near of limits of the Sierra Gorda. This territory includes around 62,730 hectares, with an approximate population of 26,984 inhabitants.

Certification date: 1 - August - 2006

Description of the property: The nominated place is a cultural landscape, defined as a territory that, without losing its topographical and ecological natural characteristics, it has been marked by the distinctive stamp of the human intervention, not only in the plane of the tangible objects, but also and mainly in the environment of the symbolic way, being configured as well as a culturally built territory.

Ar hai, is used in *ñhañha*-speaking to refer indistinctly to the earth that is cultivated, to the land that is possessed, to the territory or place where a town settles down and to the region where they are to each other different related towns. This territory is also the space of the economic, social and cultural reproduction of the communities who occupy this region of Querétaro.

These are the main elements that characterize this cultural landscape:

- * The symbolic triangle formed by the hills of El Zamorano and El Fronton, in the axis east-west, and the rock of Bernal in the south end of the mentioned territory.
- * The pilgrimage routes that go to El Fronton and to El Zamorano and the ritual ascent of diverse groups to the rock of Bernal, around the Santa Cruz's celebrations.
- * The stateliness and the natural attractiveness of the great monolith of Bernal, impressive geologic formation that occupied the attention of the residents of the territory from pre-Hispanic era up to the present time, represents a place of enormous symbolic value for the indigenous communities of their surroundings, as well as inspiration for writers, plastic and naturalistic artists.
- * The fusion among the fighting, unbroken and itinerant memory of the tribes chichimeca, and the language and traditions otomí or ñañha that represent one of the older and more numerous ethno-linguistic groups of Mesoamerica.
- * The presence of dozens of lineage chapels, calls also *t'ulo nijö dega södi* (commonly called literally “small churches for praying” or oratorical chapels), that constitute the ritual space in that the ancestors are venerated, and in which the parentages groups are structured.
- * The preservation of a diverse natural environment, inside the semi-deserted region constituted by groups of hills that are part of the Queretaro Sierra Gorda western slope, favored by the scarce population density and by the respectful relationship that the indigenous communities settle down with a territory in which have survived per centuries, in spite of their aridity, and that they assume as the inheritance of their ancestors.

The sacred mounts.

The most visible symbolic marks in this cultural landscape are the three elevations that we have mentioned previously: The rock of Bernal; El Zamorano and the hill of El Fronton, without stopping to consider other hills that also have symbolic importance and ritual for some communities of the area, as the hill of El Canton, El Calvario and El Boludo.

The hill of El Fronton and the pine forest of El Zamorano constitute, in the villagers myths, the places of origin of San Pablo and San Miguel's communities, respectively, which in turn, represent centers of articulation of diverse neighborhoods and populations of smaller magnitude. In these two hills that flank the territory conformed by San Pedro, San Pablo and San Miguel Tolimán, is settled down the symbolic elements of the cult to the previous chichimecos that constitute for San Pablo's natives and San Miguel, the distinctive component of their origins in front of the village of San Pedro that was the seat of the first convent and the first foundation otomí in the XVI century, in lathe of which San Miguelito and San Pablo were constituted, as chichimeca congregations subject to San Pedro.

In turn, those two mounts, El Fronton and El Zamorano, were consecrated for the population ñañha of the region, that believes in the miraculous appearance of two images: “The Holy Cross” that appeared near the community of Maguey Manso, at San Miguel's north, and that is taken year with year to the hill of El Zamorano; and “El Divino Salvador”, appeared, according to the legends, exactly in the hill of the Fronton. Both images have similar characteristics, because they are constituted by a wooden cross in whose center Jesus' face is inserted; these constitute the banner of the most important pilgrimages in the region that have for destiny to the hills that we have mentioned.

The pilgrimage routes.

The miraculous crosses that we have mentioned, incorporate to their adoration diverse communities that participate in the pilgrimages that are presided by them. It is the case of El Divino Salvador that gather a group of communities of the semi-desert that participates in the ascent to the hill of the Fronton, parallel to the pilgrimage that other communities carry out to El Zamorano, in the symbolic mark of the Santa Cruz's celebrations, between the last days of April and the first week of May.

These pilgrimages remit the cult to the chichimeca's ancestors, or the "mecos grandfathers" that the otomí people of the region consider the founders of their towns; and that remember them with pride and devotion, going year by year to the hills where they magically inhabit and where they proceed.

In this cosmogony, that divides the territory in an oriental portion, presided by El Fronton, and a western, whose symbolic elements are El Zamorano and the great monolith of Bernal, that represents the entrance door to the territory, common reference, origin of the water, element that points out the principle and the end of the times and whose cross protects the towns of the region.

The rock of Bernal.

This enormous rock constitutes the setting element between the indigenous communities of the region and the encounter point with the mestizo society that erected the village of Bernal placed on the valleys and more fertile plains, toward the south and the occident of this axial point of the territory.

The rock of Bernal is a intrusive igneous formation, technically well-known as 'tonalita' that was exposed at a time, by way of a great monolith, by virtue of long processes of natural elements and erosion, which underlies in tuneless form to a sequence riolitic volcanic of tertiary age. With a height 288 meters from their base to the peak, it is considered the third higher monolith of the world, reason for which is not difficult to understand its place like significant landmark in the regional landscape, as evidence of that which is the great quantity of archaeological materials associated with this rock formation, and that they are dated at least of the first years of our era.

The physical and aesthetic characteristics of this rock, unique in the country, grant him a considerable attractiveness, even for the villagers, as for the growing number of visitors that arrive to the place.

The chichimeca memory.

Although the indigenous communities of the area speak the otomí or ñañha at the moment, they have an chichimeca antecedent that distinguishes them and gives them a special bond with the territory: Contrary to the otomíes that later arrived and that they accepted since the beginning the Spanish domain, their ancestors mecos (chichimeca mythic grandfathers) were already here for many centuries and they resisted to the conquest.

Chichimeca is a generic term that was used by the Meso-American nahuas to refer to the tribes semi-nomadic located toward the north of the old Mexico, in the territory that some anthropologists and archaeologists have denominated "aridoamérica" that its extended through the north center of Mexico, from the northern riverbanks of the rivers Lerma and San Juan, covering most of the territory of Querétaro, toward the extensive territory of the desert of Chihuahua.

The territory that corresponds now to the state of Querétaro was inhabited mainly for ethnic groups named "pames" and "jonaces", tribes that settled down in dispersed homesteads and whose subsistence was based mainly in the gathering of wild products and in some activities of incipient agriculture and smaller handling of species. These groups moved in a border territory where they interact with agricultural towns of Meso-American tradition.

The otomí prevalence on this territory has its origins in the XVI century, with the colonization movements and foundation of towns that undertook the otomíes after the fall of Mexico-Tenochtitlán city, in 1521, on the territory recognized by the mexicas like 'Chichimecapan', referring in way to the vast northern extensions in which the diverse nomadic groups denominated chichimecas moved.

In front of the combined advance of Spaniards and otomíes on their territories, the chichimeca tribes resisted and decided to unite to face the Spaniards and their Indian allies, beginning in this way the called chichimeca war, that must be prolonged until final of the XVI century. This confrontation was the beginning of a progressive process of displacement, assimilation, miscegenation and reduction in missions of population's pame and jonaz nuclei that accepted to congregate, they learned to the otomí language, that adopted the Catholicism and accepted to be held to the laws of the conquerors.

In this way, the population of otomi-speaking that lives at this time in the Queretaro semi-desert, was constituted starting from the jonaces groups and pames that mixed with the settled otomíes and adopted her language; so it is an amalgam between otomí people and 'otomized' chichimecas.

In these villages, the memory, captured in diverse cosmogony myths, legends and stories, recognizes a chichimeca origin visibly up to the grade that in diverse communities Tolimán exist an explicit adoration for 'mecos grandfathers' whose souls remain in the summit of the hills.

The lineage chapels

A cultural manifestation of the otomí towns that jumps visible for its singularity, is the presence of chapels or familiar character oratories that appear as a ritual space integrated in the domestic environment whose construction responds to certain typical constructive rules and that they constitute the base of diverse ritual activities, unaware to the public Catholic cult, related with the veneration of the ancestors, the symbolism of the death, and the family and territorial organization of the communities in a way a another.

The peculiarity of these constructions, their inclusion in the landscape of diverse towns of the highland and of the mountain of the center of Mexico, their relevance in front of other buildings of common and domestic use, their distribution in an disperse outline of establishment, and their considerable number, in comparison with other religious constructions of more size and pretense, make of these chapels an oratory element that marks the print of the otomí presence from the colonial period up to our days.

The lineage praying chapels constitute a common element in diverse otomi communities that are distributed in the center of Mexico, on a fringe that extends for the northern slope of the neo volcanic axis, from the Sierra Madre Oriental, in the meeting area of the states of Puebla Hidalgo and Veracruz, up to the east of Michoacán, including territories of the states of Mexico, Tlaxcala, Querétaro and Guanajuato.

In the municipality of Tolimán and some other *ñāñha* communities of the Queretaro semi-desert, those 'vaults' or 'oratorical chapels' (*nijö dega södi*, as they are called in San Miguel Tolimán) continue having validity like cult spaces to those 'grandfathers of before', the *xita*, the ancestors (*boxita* or *bonuxitá*) founders of the 'descendant' (*meni dega dada*, or the father's descendant).

The *ñāñha* chapels constitutes a structured group of constructions and ritual objects defined for two basic elements that compose it: The chapel, or *nijö dega södi*, and their exterior, conformed by a small atrium, in which a niche rises, well-known as hermitage or 'calvarito'(Calvary or little Calvaries) (*jo*'), in which the crosses of the ancestors are placed. In Tolimán, calvaries can also be found or eccentric hermitages that are located in isolated places, in the lot of the house or near the chapel.

The chapel is placed inside the domestic space, being part of the house, (*ar ngú*) but it defines a territorial environment and the relationship beyond the house, beyond the domestic unit (*ar mengú*), in which a patriarch lineage is articulated receives the name of *ya meni*. In this way, the domestic units (*mengú*) are identified in a kin that independently of their imperfections finds in the familiar chapel their basic element of cohesion and existence.

The chapel represents the space of the foundation of the family group, place in which the ownership and the right to participate in the rites and the care of the chapel maintains a group of families agglutinated in a common ancestor's lineage, be this way east of mythical order and to the kin integrated to the community (*ar hnini*).

The proposed place includes one hundred ninety family chapels or vaults that give him a characteristic stamp to the landscape of the otomí-chichimeca towns of the region, and even to some mestizo populations that conserve these constructions built in the past by the indigenous population. In accordance with historical testimonies and with the architectural analysis we can establish that most of these constructions dates of the XVIII and XIX centuries, although some of later date exist or that they were modified in some moment of the XX century.

The chapels are generally of a single rectangular space, compound ship for two modules. The walls are built with masonry; the space is covered with edge vaults or half-canyon. they have unique access that can be located in front of the altar or offering table (following the longitudinal axis), or in a lateral way (perpendicular to the longitudinal axis).

So that the main ritual activities of each chapel rotate around the family cult, the architectural scale is reduced, giving space to a few people in its interior in a space of intimacy and withdrawal, allowing the concentration of a bigger number of people in the external atrium. The space conception of the chapels, according to the form of its covers and the natural light control, evokes in a subtle way the environmental quality of the caves or natural grottos that served for shelter to the nomadic groups that gave place to the chichimeca tribes in those that the villagers recognize their ancestors.

The altar or offering table is composed of several staggered bodies, of plastered colorful masonry, conforming niches that could receive Catholic images, crossings, *exvotos* and offerings. Some altars are more elaborated, presenting columns and molded cornices, or a niche in the final head wall.

In many cases, in the lateral walls of the interior of the chapel we find low walls or benches so that the users knee to pray and to carry out their rituals. The vaults, they can have circular openings in the superior part, finished off by a tiny "linternilla" (small cupola) that allows the ventilation and the illumination.

It is also important, the abundant multi chromatic paintings in the interior walls and vaults of the chapels. These paintings use a "fresco" technique of painting, with preliminary fine carved lines ("esgrafiados"). In these murals we find evocative chichimeca and conquerors images, Catholic icons, angels, animals, fantastic beings, floral ornamentation, moons, suns, stars, churches and interpretations of architectural elements used in the temples, as wall base paintings design, pilasters, altarpieces and lockets. These paintings reflect a special sensibility and they grant to the space a peculiar discursive intensity as the symbiosis and the encounter of two worlds: the native and the European.

The patio or atrium is in a rectangular or square way, defined by walls of stone masonry, with one or two accesses that don't have a defined location. In some cases, these patios usually cover with perishable materials, as reed, palm or "soyate" (local palm leaf), to avoid the sun rays.

In some cases, and like a later architectural intervention, the access is of lateral form and the atrium is defined for a space with porticoes with arcades and covered with masonry vaults in two or more modules.

The calvaries or "calvaritos", also denominated "justice", they are small cubic constructions of one up to two meters high, that are composed of a niche finished off by a small masonry vault, occasionally finished off by a stone cross or wind flower in lime mortar; in their interior wooden crossings and offerings are placed the deceaseds.

Associated with the rituals processes of the otomí-chichimeca towns, in the main parties of some towns it's usually erected in the atrium of the Church or of certain important chapels, a well-known ceremonial construction of perishable materials as *chimal* (of *chimalli* that means 'shield' in náhuatl language), consistent in kind of a cover or railing of great height structured with reed sticks and sustained in long pine trunks, which is decorated profusely with *sotol* leaves (maguey leaves) that give to the structure a special shine and with which evocative figures of flowers are elaborated, wheels, crossings and chalices, supplementing the decoration with breads, tortillas, fruits and occasionally, bills (dollars especially), as a modern offering and abundance sign.

According to the composition of the main facade, we can distinguish five types of chapels with similar characteristics and pattern that repeats in most of the types.: a) Vaults exposed, b) With Imafrente, c) Regular form, d) With Lateral entrance, f) With portico.

The natural environment.

The nominated property constitutes an example considerably well conserved of the flora and the fauna of the Querétaro semi-desert, region whose characteristic of aridity and scarce pluvial precipitation are originated in the shade of drought that the Sierra Madre Oriental projects in his interior slope. However, in the biggest elevations, like it is the case of the hill of the Zamorano, we find forest vegetation of coniferous, making an interesting contrast with the dry atmosphere of the plains and the group of hills of smaller altitude.

In this territory, composed by wide plains interrupted by rocky elevations of volcanic origin, the agricultural development of activities has been scarce, being limited to the riverbanks of the streams, in those that are practiced some storm cultivations. So the intervention of the human groups in the territory has impacted in very scarce measure on the natural environment that conserves great part of its integrity and its balance.

In this rustic territory, the otomí-chichimeca communities have adapted and subsisted in the last centuries, by means of the combination of the agriculture with gathering activities that continue being part of the tradition and of the sustenance of these towns, same that also appeal to survive the extraction of non metallic minerals, as the lime and the marble, to the elaboration of crafts and the salaried work, being bordered from a growing way to emigrate to the cities or the United States, in search of the sustenance and the progress of their families.

In what concerns to the pine forest of El Zamorano that is located in the limits between Querétaro and Guanajuato, it is a Protected Natural Area, with near 14 thousand hectares, considered inside the high-priority regions for the conservation settled down by the CONABIO in 1999. It is also a reservation of importance for the conservation of the birds, in accordance with the approaches of the International Council for the preservation of the Ave (CIPAMEX), the Mexican Fund for the Conservation of the Nature B.C. (FMCN) and the National Commission for the Use and Handling of the Biodiversity (CONABIO), given the variety, abundance and season patterns of the species that there have registered. It is an area whose physical and biotic characteristics have particular importance from the point of view of the biodiversity and eco-system wealth then, besides having a favorable significant functional ecological integrity to take conservation activities.

PROPOSED STATEMENT OF OUTSTANDING UNIVERSAL VALUE

Criteria met: As a cultural site: iii, iv, v
As a natural site: vii, viii

Cultural Criteria (iii). These chapels constitute a ritual space in that diverse activities unaware to the official Catholic cult which are related with the veneration of the ancestors, the communication with the deceaseds, the family organization and the structuring of the systems of positions inside the otomí-chichimeca communities.

The pilgrimages that carry out the otomí-chichimeca communities to the hills of El Zamorano and of El Fronton, are alive testimony of the memory and the cult to their previous chichimeca that occupied this territory resisted to the subjection during centuries in these inherited lands in those that have survived until the present time with determination. This memory remits to a cultural tradition, affected because most of the chichimeca groups was eliminated or dissolved as such in the three centuries of the Spanish occupation on the Mexican territory.

This expressed cultural landscape expressed the coalition among the historical component and the chichimeca identity, the cultural character and the otomí linguistic, and the influence of the Catholicism imposed by the Spaniards in the XVI century. It is about more than four centuries of continuity and cultural change that he/she gives to these towns it's own identity.

Cultural Criteria (iv). The churches and lineage chapels, the crosses and the *chimales*, the paintings and the small calvaries that are part of the material culture of the otomí-chichimeca communities, integrated in this landscape, are an illustrative expression of the adaptations and cultural changes that the towns natives of the Mexico lived along for almost five centuries, starting from the irruption of the Spaniards in the territory that came to radically modify the relationships of power, the ethnic configurations, the expectations and the symbolic horizons of the native groups that in spite of everything maintained their own language, their

organization forms and their own cultural expressions, wrapped now in the religious and symbolic device imposed by the conquerors.

Cultural Criteria (v). The type of dispersed establishment characteristic of the otomí-chichimeca communities of semi-desert zone, the presence of the temple and of the patron saint's image like symbolic center of the community, the organization of the communities in neighborhoods articulated by relationship bonds and the presence of familiar parentage chapels in the domestic environment, represent an original example of an establishment in which they combined rules of the nomad otomí-chichimeca groups, the Meso-American agricultural towns and the evangelism strategies and control on the autochthonous population imposed by the Spaniards.

These towns of the Queretaro semi-desert connect this way with the homestead chichimeca, the Meso-American *altépetl* and the Spanish municipality, configuring an idea of the territory and an establishment pattern that have lasted for more than four centuries.

Natural Criteria (vii). The rock of Bernal represents an exceptional geologic phenomenon, recognized by all for its considerable attractiveness and evocative natural beauty, so that it constitutes an unavoidable territorial reference and a mythical place for the indigenous towns of the region, and it has been constituted in a center of attraction for a countless visitors who find in her inspiration reason and support for all kinds of fantastic imagining or metaphysicians.

On the other hand, the hill of the Zamorano represents a mountainous elevation of considerable magnitude that gives place to the presence of a forest of pines amid plains semi-deserted, what grants him a singular presence and highlighted in the landscape.

Natural Criteria (viii). The great monolith of Bernal is an eloquent testimony of the development of the earth, with an antiquity that goes back up to the tertiary era, for about 65 million years ago, starting from a volcanic formation whose solidified nucleus, with the step of the millennia and by virtue of the erosion, was exposed, showing the great igneous formation that constitutes the rock. This sense of eternity that the rock suggests, makes that the inhabitants of the near indigenous communities assure that the great rock points out the principle and the humanity's end on the earth.

Statement of authenticity and integrity.

Conception. The urban establishments respond to the indigenous Otomí-chichimeca pattern that is distinguished for the dispersion that is ordered by means of lineage neighborhoods in narrow relationship with the natural elements.

Materials. The constructive systems and materials are characteristically originals, and they respond to the types of natural soils of the region and the semi-desert climate; the lineage chapels are built with walls of calcareous stone inserted with tepetate rubble, revoked with lime, and in many occasions they have painting mural in interior; the floor is made of brick inside the family property, covered with vault.

Execution. The harmonic lines in the constructions as well as the graphic design, the disproportions and aesthetic variants of topics in the figurative representations of the parietal paintings denote the indigenous manpower

Environment. This area has physical and biotic characteristics and particularly important from the point of view of the biodiversity, eco-system wealth and specific comparatively bigger with the rest of the country, in spite of having a significant functional ecological integrity that is favorable to take I finish conservation activities.

Comparative analysis of similar properties.

A. Inside the indigenous areas of the State of Queretaro is the area Otomí located belonging to the municipality of Amealco where are also Chapels of Lineage; nevertheless, the architectural composition of this chapels, responds to a half climatic and natural different to the one of the half-deserted one, generating constructive systems, materials and cover forms that adapt to the humidity, rain and low temperatures of that

region. In this chapels the covers from therefore, are two waters, the calvary is always exempt from the thatched top and in axis with the access, always finished off with a cross in those that crossings of souls are not placed.

B. Comparing this place with a cultural landscape already inscribed in the list of the World Patrimony we find similarity with "The sacred places and routes of pilgrimage of the Mounts Kii" in Japan since share the sacralización of diverse natural elements, monuments with use ritual and pilgrimage routes that unite them, surrounded by natural elements of great wealth, recognizing a likeness in the ritual dynamics among built and natural elements.

TRADUCCION AL INGLES

TENTATIVE LIST SUBMISSION FORMAT

STATE PARTY: MEXICO.

NAME OF THE PROPERTY: TOWN OF SAN MIGUEL EL GRANDE AND THE SANCTUARY OF "JESUS NAZARENO" (JESUS OF NAZARETH) OF ATOTONILCO.

State, Province or Region: The city of San Miguel de Allende is in the state of Guanajuato, within the limits of the area known as "The Bajío". The average height above sea level is 1,870 meters.

The Sanctuary of Jesús Nazareno (Jesus of Nazareth) is located in Atotonilco, situated 14 kilometers from the city of San Miguel de Allende on the road to the city of Dolores Hidalgo. The average height above sea level is 1,950 meters.

Geographical localization:

San Miguel de Allende

100 ° 44' 47" West Longitude

20 ° 54' 52" North Latitude

The Sanctuary of Jesús Nazareno (Jesus of Nazareth)

100 ° 47' 37" West Longitude

21 ° 00' 14" North Latitude

Certification date: 22 - September - 2006

Description of the property:

SAN MIGUEL DE ALLENDE AND THE SANCTUARY OF JESUS NAZARENO (JESUS OF NAZARETH) OF ATOTONILCO

The city of San Miguel de Allende is the headquarters of a complex of well-preserved buildings from the XVIII century whose architectural characteristics show off the splendor of said region, originated by the important and intense economic and cultural exchange that the "Camino Real de Tierra Adentro" (Royal Road of Inside Land) brought with it.

The urban trace

It can be said that San Miguel el Grande was a city planned and traced according to the criteria proposed by the Spanish legislation for the founding of cities and towns in America and adapted to the geographic and topographic conditions of the region.

In the decades between 1730 and 1760, San Miguel changed headquarters (the royal houses, the jail and the granary) from the ancient area of "la Soledad" (1) to the present day "Arms Plaza" (central square), which was the place that the famous Parrish Church had occupied since the XVI century. By the second half of the XVIII century, the Parrish Church had already undergone various changes in construction.

The characteristics of the urban development that the town of San Miguel el Grande had during the second half of the XVIII century could not be conceived without noting that its main streets and buildings were narrowly linked to the functioning of its drainage system that supplied potable water to the city.

It was important that the presence of neighborhoods, some of which were founded in the XVI century close to or in the general area of the first quarter/block, excel in the organization of urban space. They were strategically situated near water holes, pastures, roads, bridges, markets, hospitals, textile factories or religious sanctuaries (2).

To this social-urban panorama, civil and religious architecture also had to be added. These were made up of religious sanctuaries, hospitals, cemeteries, inns, public plazas, and markets. Some of these included: the

Parrish Church, the houses for the clergy, the Royal Customs House, the “Hospital de Indios de la Limpia Concepción” (Indigenous People of the Pure and Immaculate Conception Hospital), the “Convento de San Antonio” (Saint Anthony’s Convent) and the “Templo de San Francisco” (Temple of Saint Francis), the Congregation and the Temple of “Oratorio de San Felipe”, the “Santa Casa de Loreto” (Holy House of Loreto), “Nuestra Señora de La Salud” (Our Lady of Health), the “Beaterio de Santa Ana” (Saint Anne’s Abbey) and “Santa Rosa de Lima” (Saint Rose of Lima), the “Santa Escuela de Cristo” (Holy School of Christ) and “San Antonio de la Casa Colorada” (Saint Anthony of the Red House) among others.

In a shroud that is still preserved at present in the sacristy of the Sanctuary of Jesús Nazareno (Jesus of Nazareth) of Atotonilco, one can observe a picture of the city of San Miguel, from the second half of the XVIII century. On this shroud, some of the main streets and paths are depicted in detail. These were used to get from one place to the other (both in the interior as well as the exterior of the town) by citizens, people living in the surrounding area, and travelers.

It is important to note that these paths were connected with major communication throughways, allowing the neighboring jurisdictions, routes of commercial exchange, and spiritual places (such as the Sanctuary of “Jesus Nazareno de Atotonilco”) to communicate.

The truth is that the constant use of these roads, as well as of the seven main entrances and exits that the town of San Miguel el Grande had, responded not only to political or economic strategies, but also to the spiritual needs of the population (3).

(1) Area that was occupied from the moment it was founded between 1555 and 1560 until the decade of 1730 and 1760, when the construction project of the new buildings that form the present day City Hall was executed (NIETO.2000:341).

(2) Such is the case with the neighborhoods of Chorro, Guadiana, San Juan de Dios, Calvario, Ladrillera, Palo del Cuarto, Carnicería, Sal Si Puedes, Tecolote, San Nicolás, Ojo de Agua, El Palmar, Mezquitil, Pueblito, Nuestra Señora de Loreto, Valle del Maíz, Cerrito, San Antonio de la Casa Colorada, El Carrocero, Obraje, Tenería among others.

(3) The main entrances and exits of the town of San Miguel el Grande are listed here preserving the original text and names that appear in the key which is attached to the shroud in the Sanctuary of Atotonilco.

Sanctuary of Jesus Nazareno (Jesus of Nazareth) and Exercise House of Atotonilco

The first stone for the construction of this building was placed on July 3rd, 1740, though construction was not started officially until 1746. Two years later, the Main chapel and the Apostles altar were concluded.; the chapel of Loreto and its altar were concluded in 1754; the chapels of Bethlehem and Holy Sepulchre and their altars as well as that of Ecce Homo were concluded in 1763; and finally, in 1766, the one of the Rosary with its altar was concluded.

The Sanctuary compound and its annexes have an approximate surface area of one hectare. The southwest part of the religious compound is occupied by the Sanctuary of Jesus of Nazareth with its seven chapels. The religious compound is complex, despite the simplicity of its architectural elements. It is an intricate entanglement of liturgical spaces of the Baroque era which was popular in the XVIII century.

It is difficult to find a building of the magnitude of the Atotonilco Sanctuary in Hispanoamerican Baroque. It achieves so much and so beautifully the pastoral wish of Trent. Because of its murals, it is considered the Mexican Sistine Chapel.

PROPOSED STATEMENT OF OUTSTANDING UNIVERSAL VALUE

The Bajío region can be considered a type of “experimental laboratory”, in regards to the way of going about initial procedures that have given way to the new organization of settlements as the basis for new cities.

From the beginning of the XVIII century, the concurrence of diverse urban, commercial, political and social factors coupled with the mining projection of Guanajuato and the development of industrial nuclei, gave way to the projection of this important region, mainly because of the city of San Miguel de Allende, making it outstanding and important in the country.

Criteria met: As a cultural site: ii, iv,

Cultural Criteria (ii). The Bajío was the first and most important industrial complex that had ever been developed in Spanish America, through its mining, cattle raising, agriculture, and commercial and industrial sectors.

The town of San Miguel el Grande (currently known as the city of San Miguel de Allende), is a representative and outstanding example of an urban settlement that strategically developed out of the first novohispanic frontier, as a protecting link throughout the “Camino Real de Tierra Adentro” (Royal Way of Inside Land).

It was the first route traced by the Spaniards in the interior of the American Continent--the longest cultural and commercial route in New Spain. In this context, San Miguel constitutes one of the best preserved testimonies of the viceregal city, whose development reached its peak in the XVIII century.

San Miguel de Allende is without a doubt, a unique settlement, because of its architectural characteristics and for providing goods and services to other cities, towns and mining centers in the XVI, XVII and XVIII centuries.

It was a region that registered the development of new ways of economic development at the same time as registering the formation of new socio-cultural groups. San Miguel de Allende turned into the place where the indigenous soul and the “mestizo” (indigenous and Spanish mix) soul were most profoundly blended in our country.

Cultural Criteria (iv). Founded in 1555, what is currently known as San Miguel de Allende incarnates one of the most notable historic compounds of civil diocese architecture in New Spain, observable in its majestic homes in the baroque and neoclassical styles. It is without a doubt, a prime example of aesthetic and cultural development, which the city reached during the viceregal era.

Throughout the centuries, the urban shell has been able to maintain its authenticity and integrity in its construction and buildings, as well as the harmony of its proportions and chromatic values. All of this is thanks to the conscience and care that its citizens have taken to preserve traditional values passed on from generation to generation.

The idea to found the admirable Sanctuary of Jesus Nazareno (Jesus of Nazareth) of Atotonilco came from the “Oratorio of San Felipe de Jesús” in San Miguel de Allende, which alluded to the spiritual thinking of parishioner Luis Felipe Neri de Alfaro who wanted to organize a group of secular and ecclesiastical people to practice spiritual exercises based on the teachings of Saint Ignatius Loyola. These religious practices included pilgrimages that are still made today in the XXI century.

This is how in the context of the ecclesiastical architecture of the region, the Sanctuary of Jesus Nazareno (Jesus of Nazareth) of Atotonilco is a unique and outstanding piece that symbolizes the microcosms of the Catholic orb and the universal harmonies of the macrocosms marked by the Jesuits. The rules of the spiritual exercises of lockdown that implied isolation, meditation and prayer, make up an architectural program and a visual discourse that put their significance into novohispanic spiritual iconography.

Statement of authenticity and integrity.

Authenticity and integrity are the most notable characteristics of the city of San Miguel de Allende, as it is in this city where cultural unity is found in its historic compound. The unity between parts in the urban system exude integration.

In this religious compound the relationship between symbols and their function are maintained in its urban structure. The most important monuments and symbolic and important spaces have not suffered morphological, functional or substantial alterations.

The values of integrity in the historic shell attend not only to the material of the elements that integrate the patrimony of the buildings, but also to the intangible dimension of the cultural expressions of the society.

San Miguel de Allende’s integrity as an urban nucleus, and the Sanctuary of Jesus Nazareno (Jesus of Nazareth) of Atotonilco’s respective and historically shared contexts involve a dynamic and plural focus in regards to the principals of preservation.

Authenticity

The city of San Miguel de Allende has preserved the authenticity of its cultural and aesthetic values throughout time, thanks to the established equilibrium between its patrimony, urban spaces, cultural traditions and its functions as a city.

In the current context of globalization of the world today, the population of San Miguel de Allende has maintained its authenticity thanks to special norms which have allowed it to be preserved, as well as with the elements which make it up. These include: urban trace, which obeys the ordenances of the Spanish Crown on the new populations and which reflects the history of the settlement and vocation of the city in an ample temporality; the birth of constructive and morphological typologies; and lastly, the architectural and urbanistic values of the area.

The city of San Miguel de Allende attends to the principle of preservation practice on the basis of attributed values of the cultural place, in other words: a) the tangibles incarnated in the buildings (materials and substance, form and design) and b) the intangibles manifestad in its knowledge and traditional practices and customs.

We recognize the authenticity of this historic city of San Miguel de Allende and the Sanctuary of Jesus Nazareno (Jesus of Nazareth) of Atotonilco because of its patrimony and historic and cultural value.

Comparative analysis of similar properties.

In a comparative study of similar places, the cities of America analyzed as such are the following: mining city of Potosí (Bolivia); mining city of Ouro Preto (Brazil); fortified city of Old City of Lunenburg (Canada); port of Santa Cruz de Mompo and commercial port of Cartagena de Indias (Colombia); commercial and production factory of Trinidad y Valle de los Ingenios (Cuba); commercial port of Valparaíso (Chile); agricultural center of Santa Ana de los Rios de Cuenca (Ecuador); and the legislation capital of Antigua (Guatemala).

Also in this comparative study are the mining center of Zacatecas (Mexico); the ancient capital of León Viejo (Nicaragua); the dead city of Old Panama (Panama); the commercial and production factory of Arequipa and the ancient capital of Cuzco (Peru); the primary city of Santo Domingo (Dominican Republic); the dutch capital of Paramaribo (Suriname); the border city of Sacramento (Uruguay); the indigenous city of Taos (USA); and the maritime port of Santa Ana de Coro (Venezuela).

TRADUCCION AL INGLES

TENTATIVE LIST SUBMISSION FORMAT

STATE PARTY: MEXICO.

Submission prepared by:

Name: BA Humberto Gutiérrez Manzano,
Anthropologist Víctor Hugo Valencia Valera and
MA Alejandro Montiel Bonilla.

Address: Juárez Avenue 2720, 3rd floor.
Interior 2, Col. La Paz. Z.P: 72160.

Institution: Fundación Humbert para el Desarrollo Social y de la Biodiversidad A.C.
INAH CENTER PUEBLA
Ministry for Culture. Federal State of Puebla.

E-mail: fundacionhumbert@hotmail.com

Fax office: (222) 248-70-56
Tel: (222) 397-56-37
Cell: 2221 02-29-94 2221 52-81-84

NAME OF THE PROPERTY: "CUETZALAN AND ITS HISTORICAL, CULTURAL AND NATURAL SURROUNDING".

State, Province or Region: North mountain range of Puebla State.

Geographical localization: The geographical coordinates are the parallels 19° 57' 00" and 20° 05' 18" of North latitude and meridians 97° 24' 36" and 97° 34' 54" of western longitude.

Cuetzalan is located in the Northern part of Puebla State, and it is nailed in a zone of transition between the Sierra Madre Oriental mountain range, in the portion corresponding to the bulk of Teziutlán and the coastal plain in the Veracruz region. This affirmation is due to the existence of heights up to 1650 meters (above the sea level), the south of the region occupied by the summit of Apulco and the hill of Xocoyolo, this in the Sierra Madre Oriental mountain range. Following the height, a downhill is present reaching until 100 meters (above the sea level) in the Tehuantepec and Apulco rivers to the north of the region that already is the Veracruz coastal plain.

Certification date: 27 - September - 2006

Description of the property:

Cuetzalan can be well defined as the sum of conditions and circumstances in one micro region, from where it arises merged from its surroundings and enriched with the force of its traditions.

From Yohualichan- the house of the mystery at night -, human settlement reaching its maximum splendor in the classic horizon (600-900 AD) until its uproot in the hills of the Northeastern slope of the Poblana mountain range, Cuetzalan offers an spectacular mosaic integrating the exuberant semitropical vegetal proposal with its falls and its water sources; it also offers its surprising geologic structure, its remote past and its traditions which are recalled in clothes, in celebrations and rites surprising and subjugating habitants and strangers.

The city is united and integrated to the topographic footpaths generating a longitudinal plan that runs from the west to the east with its forced cross-sectional approaches, allowing an urban fabric very assigned to the

proportion of its inhabitants, contrasting with the imposing profile of its temples which with coarse popular syncretism generated a strange typology in their architectonic expression.

The value of ensemble is what gives sense to the architecture of the city, always new perspectives, which surprise, which veil the spectator in a continuous movement of games and volumes which are obtained through the interminable super position of inclined covers, of heavy walls that are put in with light tile roofs, of eaves that put a roof on all the street sheltering to the passer-by.

To cross the city of Cuetzalan is to discover in each irregular street, in each turn, different and aesthetic impressions, always pleasant; by the intricate of its streets there is never a too much prolonged perspective, always is a closing where to rest the sight.

This city can not be understood of a single look, it invites to be crossed, to go and discover it step by step; this is what gives the enchantment of being an alive town that generates dynamism, that causes places of encounter with people and for people.

PROPOSED STATEMENT OF OUTSTANDING UNIVERSAL VALUE

Criteria met: As a cultural site: iii, iv, v

As a natural site: viii, ix

Cultural Criteria (iii). Bear a unique testimony or at least exceptional to a cultural tradition or to a civilization which is living or which has disappeared. In 1962 the Huipil National Fair is instituted in Cuetzalan, event aiming to rescue the festive feeling of an exuberant town in customs and traditions, giving back to the indigenous person its pride with the vivification by its roots. The Huipil Fair is a scenario based on religious and profane traditions, a mixture of beautiful clothes of varied indumenta, music, dances, realism and magic, feeling and veneration for “the yesterday”, respect and devotion for “the today”, everything at a moment surprising and subjugating everyone. The Fair is, along with the election and coronation of a beautiful lady and plenty of dancers observed by hundreds of overwhelmed visitors, the recovery of the own and the assurance of the authentic, the spirit of a town which sublies from the deep to show the heart of its face in an endless allegory passing in seconds. The Fair of the Huipil is, with tolling of the parochial bells and the reproduction of Yohualichan - the house of the mystery of the night- the syncretism in which the time stops and agrees the crossbreeding in day of sun or day of fog. It is, doubtless, a unique and exceptional testimony where the cultural tradition components inherited by a living civilization converge and multiply themselves. The weaving practices, which takes us to peoples like the Totonacas, Otomíes and Nahuas, common from the region, represent as well a living tradition until present day. It is enough by the observation of a very well-known Zapotecan figure wearing a tangle skirt, a gridle with ornamented ends, a hairdo with strips entangled along with the hair and a quechquemil to cover the torso, to immediately see the similarity of the indumenta of that Zapotecan figure and the one that the women of Cuetzalan currently dress; the precision regarding the Pre-Hispanic custom is remarkable. One can affirm people from Cuetzalan cultivate their secular tradition with continuity and perseverance.

Cultural Criteria (iv). Be an outstanding example of a type of building, architectural or technological ensemble or landscape, which illustrates (a) significant stage(s) in human history. The vernacular architecture in Cuetzalan, is the result of two influences; the nature of the climate and the region’s resources, as well as the historical influence of the pre-Columbian native culture and the Spanish which during a long process fused their similar elements; nevertheless, it has great merits in its formal and group expressions. In fact the harmonic relation with the ensemble becomes evident in function as in form. Each element composing the houses has a certain structural or spatial function, and at the same time a well defined value within the composition, not only of the façade in individual, but with the city in general. Many of Cuetzalan streets located within the limits of Monument Zone are essential, since when walking them there are manifold perspectives denoting coherence and unity. Its architecture has purity of lines, authenticity of materials and spirit in the form that speaks of a town which with wisdom and love knew how to solve the space to be and to live. Summarizing, the elements determining Cuetzalan architecture have a reason to exist, a why; they were born as a result of a long process of experiences passing from generation to generation. The architectonic value of the city of Cuetzalan resides on the respect to the spatial relations constituting the harmonic ensemble. The qualities of the materials traditionally used in their buildings, gave as a result the great integration to the landscape; its value comes from the place where it is located and from the roots and

traditions from the human group producing it as an image of nature surrounding the man and as an aesthetic expression integrating man to nature. The construction of a town does not happen by chance, it is causal because it responds to the needs on those who live it, to their idiosyncrasy and stability constituting their symbolic universe, result of historical, ethnological, social and spiritual factors. The architecture's typology of Cuetzalan, not being privative of the place, it is where but one recreates as an architectonic ensemble and urban landscape fused to the natural landscape of a town called in antiquity "the Aurid of the Sierra".

Cultural Criteria (v). Be an outstanding example of a traditional human settlement, land-use, or sea-use which is representative of a culture (or cultures), or human interaction with the environment especially when it has become vulnerable under the impact of irreversible change. The first known settlements during the consolidation, particularly in the today's county area, are located in Yohualichan, a place considered by their geographical location, as a zone of contact between two groups: Nahuas and Totonacas; and by their architectonic aspect, as a place of narrow entailment with the great governing center of the Totonacapan, in the classic period, the Tajín. Yohualichan is a settlement located in a slope decreasing from south to north, reason explaining the formation of small natural esplanades which, with some modifications done by man, allow the settlement of buildings of different dimensions. The main buildings are located surrounding a platform serving as ceremonial square, to the east and to the north there are isolated buildings, not thus in the south and the west sides in which three united buildings give an extraordinary ensemble aspect. To the south of this structure and in a higher level the ball game is located. There are in the county, even inside the city, unexplored human settlements, which could provide data about older settlements, when they become study objects.

Natural Criteria (viii). Be outstanding examples representing major stages of earth's history, including the record of life, significant on-going geological processes in the development of landforms, or significant geomorphic or physiographic features. The important geomorphic or physiographic elements having presence in the zone through the great periods of the Earth history, are translated in Grotto System of Cuetzalan. The topographic characteristics are controlled by the stratigraphic and climatic structural factors. Two geographic units are defined, one with great content of lutites and another constituted by lime stones very fractured present in the relief of their very steep topographic characteristics. Therefore, the existence in Cuetzalan of many underground grotto, placing Cuetzalan in the third national rank with a system that reaches the 21000 meters. Nevertheless, the limestone thickness, the pluvial precipitation and the underground drainage of the zone, make one assume the existence of many caverns which have not even been explored. Now, the so-called Cuetzalan System, is integrated by the following grottos: Atepolihui, Chapultepec, Chivostoc, el sumidero de Chichicasapan, Sistema de Cruz Verde, Cueva del árbol de Resistol, North Atischalla and South Atischalla, Atepolihui of San Miguel Tzinacapan, Atepolihui of San Andrés Tzicuilan, Sumidero de Cohuatichan, South Octimashal, Cueva de Xocoyolo, Cueva del murciélago de Xocoyolo, Grutas de Tenextepec, Cueva Tecolo, Cueva de Tezololpan, Cueva de la Arena, Cima Tortuga, Sótano Raya, Cueva de la Flor, Cueva Escalera, Cueva de la Milpa, Grutas de Ateno, Cueva de los Camarones, Cueva de la Víbora, Cueva de la Barranca, Cueva Chilita and Sumidero de Cuacteno. Summarizing, Cuetzalan is in itself a compendium of natural attributes that allow it to constitute themselves in a site of exceptional aesthetic beauty. Here the nature has its garden and his senior; the nature enters into the streets and the streets enter into the nature. The humidity of its climate makes it possible the exuberant flora and, this as well, makes it possible an abundant fauna. It is a place full site of magic and charm, scent of green that ecstasies and fogs, invades of nostalgia, sun that lightens its shades and rivers and springs paying tribute to its richness.

Natural Criteria (ix). Be outstanding examples representing significant on-going ecological and biological processes in the evolution and development of terrestrial, fresh water, coastal and marine ecosystems and communities of plants and animals. In Cuetzalan herbaceous plants whose antiquity on the Earth goes back to 3500 million years, survive; they are species of arborescence ferns of the Cyatheaceal family with which it abounds and generates Cyathea, characterized by their height and slenderness. The Nahuatl name of these ferns is Tlalquequetzal, meaning plume of ground or Earth plume. There are also, wild or cultivated, more than 50 species of medical plants that are currently used in the traditional medicine. On the other hand, and although the collected material has not yet been studied, a good indication of the fauna of the region, it is a Spiribollilid Milliped Reddellobus, Troglobius, new in the world, of the Sipiribolida order. Many species of blind spider have been found, including one tarantula, a possible Troglobeo scorpion of Vaejovin, and a Troglobio beetle from genus Mexis Phodrus, new species of prawns from genus Procambarus. With this there,

they are three the number of prawns found in caves of the area, which is unique in Mexico. Summarizing, it is estimated the natural resources are composed by 2500 to 3000 species of plants, representing between the 10 to 12% of all the species of plants existing in Mexico, and occupying the second place in vertebrates richness, having registered 298 species. The flora of Cuetzalan is characteristic of the mountain Misófilo forest, known also like cloudy or fog forest or, developing in zones with an altitude of 400 to 2700 meters on the level of the sea occupying less of 1% of the total surface of Mexico. These forests are altogether, the relative ecosystems contributing the most to Mexico's biodiversity in terms of number of species by hectare, but also with greater number of endangered species, in subject danger of extinction or to special protection, even more than in the high Perennifolias forests. The arborescence ferns of Dicksoniaceae, in Cuetzalan called Pasma, are used for the elaboration of crafts, reason why its existence is threatened because they tend to disappear and, lacking protection, the danger of its extinction prevails, because for a fern to grow and reach a height of 10 or 12 meters, 40 to 50 years are needed. Formerly one could observe in the gorges, forests of arborescence ferns showing their crowns like green plumes, but that to the passage of time has been extinguished, due to the immoderate log of these beautiful units which are true living fossils, which have not changed for million years.

Statement of authenticity and integrity.

Cuetzalan cannot be conceived without the forceful presence of the indigenous communities integrating the municipality and inhabiting the entire region. The site is a reflection of the color, the dances, the rites and religious commemorations practiced by its ancestral settlers.

The testimony of its architectonic expression is unique in the Poblana mountain range. Its urban fabric is elevated in a winding formal concert of eaves and stone with strange closings as singular is the character shaped in the hierarchy and the showing of its lines of vision caused by its original and majestic temples; The parish of San Francisco and the Sanctuary of Guadalupe, exceptional in proportions and styles, cause an impressive resistance of the syncretism of master builders and craftsmen, of rain, fog and sun.

In that context, an opened space of enormous proportions is conserved, which allows the lodging as much in three uses different from settlers as visitors: First "Religious Ceremonial" of the vestibule of the parish, place where the Huipil celebration and the rite of the rockets take place. In ascending sense what follows is the "Plaza de Armas" in front of Municipal Palace, of just usufruct by the settlers of the indigenous communities. And the steps where the tianguis is made, every Sunday event of rooted embellish tradition polychrome that is to national and foreign visitors.

This ensemble provides to the city with a great urban space that is not repeated in any other mountain population. These are elements that drew up consolidating, in cross-sectional sense to the natural topographic runners by whom the urban fabric of the population was seeded.

As an extension of the urban plan the natural habitat presents/displays the effect of the changes of altitude with its manifestations and own ecosystems of the semitropical creeks. Also in their immediate surroundings are slopes of system Cuetzalan the Grotto, formed by underground water-bearing current millenarians.

In that atmosphere, where the pre-Hispanic culture merges with the green one, in a look of forests, habitual sounds and diverse forms of life rise Yohualichan, explaining the first presence of a human nucleus in the municipality.

Comparative analysis of similar properties.

It is possible that some communities are susceptible to count or show coincidences, either by the geographic means in which they are based, or by the cultural values that unite them, or by the architectonic forms on which they are constructed, or by the landscape that surrounds them, or by the syncretism of its traditions, or by the phenomena that surrounds their social dynamism, but in the case of Cuetzalan it is possible that an important exception appears.

In effect, although its vernacular architecture is susceptible to call the attention to be a clear example of how man integrates to the physical environment where he lives, and by the way to express his typology a singular character, emphasizing the formal sense of its temples, unique in its conception and application of technical resources, the same is worthy of astonishment the deep beauty that lies in or of its caverns; and although it is worthy of praise how the town has been able to conserve its secular traditions until making of its culture a daily expression of pride, also it is outstanding its landscape that ecstasies and its biodiversity that animates thousands of forms of life animals and vegetables.

It is doubtless the existence of communities where the architecture vernacular is recreated in a singular way, another where the traditions are still live with equal vivification, others more accounting the formation of geologic similarities, others where archaeological monuments exist speaking of the splendor of old cultures, nevertheless they do not concentrate the sum of cultural values and natural that converge in Cuetzalan. With respect to its urban plan, it is possible to find a similarity with the town of Pahuatlán in the Northwestern mountain range of the State of Puebla and door to the Huasteca Hidalguense, although in no mountain population a visual profile could be observed like the offered by its urban fabric framed by his peculiar towers.

TRADUCCION AL FRANCES

FORMAT DE LA LISTE INDICATIVE

NOM DU PAYS: MEXIQUE.

NOM DU LIEU: ''VILLE DE SAN MIGUEL EL GRANDE ET LE SANCTUAIRE DE "JESUS NAZARENO" (JESUS DE NAZARETH) D'ATOTONILCO''.

Situation géographique: San Miguel de Allende 100 ° 44' 47'' Longitude Ouest, 20 ° 54' 52'' Latitude Nord. Le Sanctuaire de Jesús Nazareno (Jésus de Nazareth) 100 ° 47' 37'' Longitude Ouest , 21 ° 00' 14'' Latitude Nord.

La ville de San Miguel de Allende est située dans l'état de Guanajuato, dans la région connue sous le nom de "La Bajío". La ville se trouve à une hauteur moyenne de 1,870 mètre au-dessus du niveau de la mer. Le sanctuaire de Jesús Nazareno (Jésus de Nazareth) se trouve à Atotonilco, à 14 kilomètres de la ville de San Miguel de Allende sur la route qui mène à Dolores Hidalgo. Il est situé à environ 1,950 mètre au-dessus du niveau de la mer.

Date d'attestation : 1 - Août - 2006

Description.

SAN MIGUEL DE ALLENDE ET LE SANCTUAIRE DE JESUS NAZARENO (JÉSUS DE NAZARETH) D'ATOTONILCO

La ville de San Miguel de Allende abrite un ensemble de constructions du 18ème siècle fort bien conservées dont les spécificités architecturales témoignent de la splendeur de la région. Cet éclat trouve ces origines dans les flux intenses et nombreux d'échanges culturels et économiques que le "Camino Real de Tierra Adentro" (Chemin Royal de l'intérieur des terres) a suscités.

Vestiges urbains

On peut affirmer que la ville de San Miguel el Grande a été conçue et bâtie selon les critères énoncés par la législation espagnole et régissant la construction des villes et villages sur le continent américain, non sans toutefois tenir compte des caractéristiques géographiques et topographiques de la région.

Entre les années 1730 et 1760, San Miguel a transféré ses "quartiers généraux" (les résidences royales, la prison, le grenier) de l'ancien quartier de "la Soledad" (1) à la "Place des armes" (Place centrale), une place qui, depuis le 16ème siècle, était occupée par la célèbre église paroissiale. Dès la seconde moitié du 18ème siècle, la construction de l'église paroissiale avait déjà subi de nombreux changements.

Le développement urbain que connu la ville de San Miguel el Grande au cours de la deuxième moitié du 18ème siècle n'aurait pu avoir lieu si l'on n'avait tenu compte du fait que les rues et bâtiments principaux avaient un rôle crucial à jouer dans le fonctionnement du système de drainage qui alimentait la ville en eau potable.

Il est important de remarquer que la présence des quartiers, dont certains avaient été fondés au 16ème siècle aux alentours ou au cœur même du premier pâté de maisons, mettait en valeur l'organisation de l'espace urbain. En effet, les quartiers bénéficiaient d'un emplacement stratégique aux abords des puits, pâturages, routes, ponts, marchés, hôpitaux, usines de textiles ou sanctuaires religieux (2).

À ce panorama socio-urbain venaient s'ajouter des ouvrages d'architecture civile et religieuse (sanctuaires religieux, hôpitaux, cimetières, auberges, places publiques et marchés). Parmi ces réalisations, on pouvait dénombrer, pour n'en citer que quelques unes : l'église paroissiale, les résidences du clergé, l'administration des douanes, l'"Hospital de Indios de la Limpia Concepción" (Hôpital des peuples indigènes de l'Immaculée et Pure Conception), le "Convento de San Antonio" (Couvent de Saint-Antoine) et le "Templo de San

Francisco” (Temple de Saint-François), la Congrégation et le Temple de l’“Oratorio de San Felipe”, la “Santa Casa de Loreto” (Maison sainte de Loreto), “Nuestra Señora de La Salud” (Notre-Dame de la Santé), le “Beaterio de Santa Ana” (Abbaye de Sainte-Anne) et la “Santa Rosa de Lima” (Sainte-Rose de Lima), la “Santa Escuela de Cristo” (Sainte école du Christ) et “San Antonio de la Casa Colorada” (Saint-Antoine de la maison rouge).

Dans un suaire conservé à l’intérieur de la sacristie du sanctuaire de Jesús Nazareno (Jésus de Nazareth) d’Atotonilco, on peut observer une gravure de la ville de San Miguel telle qu’elle apparaissait à la seconde moitié du 18ème siècle. Certaines des rues et chemins principaux y sont représentés dans leurs moindres détails. Ceux-ci étaient empruntés par les habitants, les résidents des villes avoisinantes et les voyageurs qui se rendaient d’un endroit à l’autre de la ville, voire à l’extérieur de son enceinte.

Les routes de la ville étaient reliées aux grands axes de communication, favorisant ainsi les échanges entre les juridictions, les lieux saints (le Sanctuaire de “Jesus Nazareno de Atotonilco, par exemple) et les transactions commerciales.

Il faut dire que l’usage régulier de ces axes de communication et des sept voies d’accès et de sortie que comptait San Miguel el Grande répondait non seulement à des priorités politiques ou économiques, mais aussi aux besoins spirituels exprimés par la population (3).

(1) Ce lieu fut occupé dès sa fondation entre 1555 et 1560 et jusqu’aux années 1730 – 1760, lorsque le projet de construction des nouveaux bâtiments qui composent l’actuel Hôtel de Ville fut entamé (NIETO.2000:341).

(2) C’est le cas, entre autres, pour les quartiers Chorro, Guadiana, San Juan de Dios, Calvario, Ladrillera, Palo del Cuarto, Carnicería, Sal Si Puedes, Tecolote, San Nicolás, Ojo de Agua, El Palmar, Mezquitil, Pueblito, Nuestra Señora de Loreto, Valle del Maíz, Cerrito, San Antonio de la Casa Colorada, El Carrocero, Obraje et Tenería.

(3) Les noms des voies d’accès et de sortie de la ville de San Miguel el Grande apparaissent sous leur forme originelle, c’est-à-dire tels que mentionnés dans la légende figurant sur le suaire du Sanctuaire d’ Atotonilco.

Sanctuaire de Jesus Nazareno (Jésus de Nazareth) et Centre de pratique d’Atotonilco

La première pierre de cet ouvrage fut posée le 3 juillet 1740. Toutefois, les travaux de construction proprement dits ne démarrèrent officiellement qu’en 1746. Deux ans plus tard, la construction de la grande chapelle et de l’autel des apôtres fut achevée. La chapelle de Loreto et son autel furent quant à eux terminés en 1754. En 1763, vint le tour des chapelles de Bethléem et du Saint Sépulcre, de leurs autels respectifs et de la chapelle Ecce Homo. Enfin, en 1766, la construction de la chapelle du Rosaire et son autel fut elle aussi achevée.

Le sanctuaire et ses annexes s’étendent sur une surface approximative d’un hectare. Au sud-ouest de cette enceinte religieuse, on retrouve le sanctuaire de Jésus de Nazareth et ses sept chapelles. Il s’agit là d’une enceinte religieuse complexe, malgré la simplicité de ses éléments architecturaux. Elle présente un enchevêtrement élaboré d’espaces liturgiques datant d’une ère baroque qui inspira de nombreuses œuvres du 18ème siècle.

Rares sont les ouvrages architecturaux hispano-américains de style baroque qui possèdent l’envergure du sanctuaire d’Atotonilco, tant ce monument religieux se présente comme une réalisation complète et superbement réussie des projets ecclésiastiques de Trent. Il est, de par la beauté de ses murs, considéré comme la chapelle Sixtine mexicaine.

JUSTIFICATION DE LA VALEUR UNIVERSELLE EXCEPTIONNELLE

De par le maniement de certaines procédures initiales qui ont ensuite engendré une réorganisation de l’habitat dans les villes nouvelles, la région de Bajío peut être vue comme une sorte de “laboratoire expérimental”.

Dès le début du 18ème siècle, la combinaison de multiples facteurs urbains, commerciaux, politiques et sociaux, la vocation minière de Guanajuato et le développement de cités industrielles contribuèrent à la projection de cette région importante dont le noyau central, San Miguel Allende, revêtait une fonction primordiale pour le pays tout entier.

Critères d'admission : Culterels ii, iv.

Critères Culturels (ii). Forte de ses activités minières, de son élevage, de sa production agricole, de son commerce et de son industrie, la région de Bajío a accueilli le premier et plus grand complexe industriel construit en Amérique hispanophone.

La ville de San Miguel el Grande (connue aujourd'hui sous le nom de San Miguel de Allende) est un exemple représentatif et frappant d'un type de peuplement urbain qui s'est développé, de manière stratégique, à partir de la première frontière de la Nouvelle-Espagne, constituant ainsi un bouclier de protection le long du "Camino Real de Tierra Adentro" (Chemin royal de l'intérieur des terres).

C'est la première route qui fut construite par les Espagnols dans l'intérieur des terres du continent américain et, qui plus est, la plus longue route culturelle et commerciale de la Nouvelle-Espagne. À cet égard, San Miguel possède le patrimoine le mieux préservé parmi les cités vice-royales qui parvinrent à l'apogée de leur développement au cours du 18^{ème} siècle.

San Miguel de Allende présente, sans aucun doute, un type de peuplement unique qu'elle doit à ses spécificités architecturales et à sa position de fournisseur de biens et services aux autres villes, villages et cités minières pendant les 16^{ème}, 17^{ème} et 18^{ème} siècles.

Simultanément, la région a emprunté de nouvelles voies de développement économique et assisté à la composition de nouveaux groupes socio-culturels. C'est d'ailleurs à San Miguel de Allende que la culture indigène et le "mestizo" (mélange racial entre les peuples indigènes et espagnols) se marièrent de la manière la plus significative.

Critères Culturels (iv). Fondée en 1555, la ville actuelle de San Miguel de Allende constitue l'une des illustrations historiques les plus remarquables de l'architecture civile et religieuse en Nouvelle-Espagne, incarnée par ses demeures majestueuses de style baroque et néo-classique. La ville est indéniablement un cas de figure exemplatif de l'évolution esthétique et culturelle que la ville a suivie pendant l'ère vice-royale.

Au fil des siècles, le centre urbain a pu maintenir l'authenticité et l'intégrité de ses constructions et bâtiments, l'harmonie des proportions et des valeurs chromatiques grâce à la conscience et au soin déployé par les habitants dans la préservation des traditions transmises de génération en génération.

La fondation du magnifique sanctuaire de Jesus Nazareno (Jésus de Nazareth) d'Atotonilco a été inspirée par l'"Oratoire de San Felipe de Jesús" de San Miguel de Allende. Le monument avait été érigé en hommage à la pensée spirituelle du paroissien Luis Felipe Neri de Alfaro, désireux de réunir un groupe composé de laïques et d'ecclésiastiques qui auraient mis en pratique les exercices spirituels tirés des enseignements de Saint-Ignace de Loyola. Ces pratiques religieuses comprenaient des pèlerinages qui sont encore entrepris à l'heure actuelle.

Fidèle à l'architecture ecclésiastique de la région, le sanctuaire de Jesus Nazareno (Jésus de Nazareth) d'Atotonilco est un ouvrage unique et remarquable qui symbolise les microcosmes du milieu catholique et l'harmonie universelle des macrocosmes empreints d'inspiration jésuite. Le rituel des exercices spirituels d'enfermement passait par l'isolation, la méditation et la prière. Ils entraient dans la composition d'un projet architectural et d'un discours visuel qui conféraient à l'iconographie spirituelle de la Nouvelle-Espagne tout son sens.

Garants d'intégrité et d'authenticité.

L'authenticité et l'intégrité sont les mots d'ordre de San Miguel de Allende, une ville où l'unité culturelle fait partie intégrante du patrimoine historique. Cette unité qui fait le lien entre les composantes du tissu urbain transcende la notion d'intégration.

Dans ce conglomerat religieux, les relations entre les symboles et leur fonction se répercutent aussi sur la structure urbaine. Les monuments les plus prestigieux et les espaces les plus symboliques et importants n'ont connu aucune altération morphologique, fonctionnelle ou substantielle.

TRADUCCION AL FRANCES

FORMAT DE LA LISTE INDICATIVE

NOM DU PAYS: MEXIQUE.

Dossier préparé pour :

M.M: Lic.Humberto Gutierrez Nanzano, Victor Hugo Valencia,
Mtro.Alejandro Montiel Bonilla, José Norberto Hilario Aparicio Bonilla

Adresse: Avenida Juarez 2720, 3° etage, Bureau 2,Col.La Paz,CP 72160.

Institution: Fondation Humbert pour le développement social et la biodiversité AC
Centre INAH PUEBLA

Secrétariat à la Culture,Gouvernement de l'Etat de Puebla

Date de remise: 29 septembre 2005, et 11 septembre 2006.

E-mail: fundacionhumbert@hotmail.com

FAX . (222) 248 70 56

Tel.part. (222) 397 56 37

Portable: 22 21 02 29 94

22 21 52 81 84

NOM DU LIEU: "CUETZALAN ET SON ENVIRONNEMENT HISTORIQUE, CULTUREL ET NATUREL".

Région: Sierra au nord de l'Etat de Puebla.

Situation géographique: Latitude et longitude,coordonnées UTM: les coordonnées géographiques sont les parallèles 19° 57' 00" et 20° 05' 18" de latitude nord et les méridiens 97° 24' 36" et 97° 34' 54" de longitude ouest.

Cuetzalan est situé au nord de l'Etat de Puebla et se trouve enclavé dans une zone de transition entre la Sierra Madre Oriental - dans la portion correspondant au massif de Teziutlan et la plaine côtière dans la région de Veracruz.On doit cette affirmation au fait qu'il existe une altitude jusqu'à 1650 mètres au-dessus du niveau de la mer dans le sud de la région occupée par le sommet de Apulco et la colline de Xocoyolo dans la Sierra Madre Oriental.Depuis ces hauteurs,le terrain descend jusqu'à 100 mètres au-dessus du niveau de la mer au Rio Tehuantepec et Rio Apulco au nord de la région de plaine côtière de Veracruz.

Date d'attestation : 27 - Septembre - 2006

Description.

On peut définir Cuetzalan comme une somme de conditions et de circonstances d'une microrégionsurgie par mimétisme d'un environnement et enrichi par la force des traditions.

Depuis Yohualichan - la maison du mystère de la nuit -l'implantation humaine qui a obtenu le maximum de splendeur dans l'horizon classique (600 - 900 ap JC) jusqu'à son déplacement sur le flanc nord-est de la Sierra Poblana,Cuetzalan offre une mosaïque spectaculaire qui englobe l'exubérance végétale semi-tropicale due aux

fortes pluies ainsi qu'une surprenante structure géologique, un passé avec ses coutumes qui se manifestent dans le vêtement, les fêtes, les rites ce qui surprend et subjugué les étrangers autant que les autochtones.

La cité se trouve intégrée aux ados topographiques générant une trace longitudinale qui va d'ouest en est avec ses transversales obligées qui créent une structure urbaine bien adaptée à la proportion de ses habitants, contrastant avec l'imposant périmètre de ses temples qui, avec suffisamment de syncrétisme populaire provoquent une extraordinaire typologie dans son expression architectonique.

La valeur de cet ensemble donne un sens à l'architecture de la cité, perspectives toujours neuves qui surprennent et enveloppent le spectateur en un mouvement continu de jeux de volumes qui se succèdent en superpositions interminables de plans inclinés, de murs épais qui s'intercalent entre les toits légers et des avancées de toits qui couvrent la rue pour mettre le piéton à l'abri.

Parcourir la cité de Cuetzatlan c'est découvrir dans les rues irrégulières, dans les recoins, une impression esthétique différente, toujours agréable; l'intrication des rues ne donne aucune perspective longue et il y a toujours un point particulier où poser son regard.

On ne peut pas connaître Cuetzatlan en un jour. La cité invite au voyage à la découverte pas à pas; c'est ce qui lui donne cet enchantement d'être vivante générant le dynamisme qui favorise les lieux de rencontre avec les gens et pour les gens.

JUSTIFICATION D'UNE VALEUR UNIVERSELLE EXCEPTIONNELLE

Critères avec lesquels compter : Pour le site culturel iii, iv, v.
Pour le site naturel vii, viii.

Critère Culturel (iii). En 1962, fut instituée à Cuetzalan la Fête Nationale du Huipil. Événement qui permettait de sauver le sentiment festif d'un peuple exubérant dans ses coutumes et traditions en lui redonnant son orgueil avec la vivification de ses racines. La fête du huipil est un scénario qui se fonde sur le religieux et le profane, c'est un mélange heureux d'un vestiaire coloré, de musique, de danses, réalisme et magie, nostalgie et vénération du passé, respect et dévotion pour le présent, le tout en un instant qui surprend et subjugué les participants et les étrangers. C'est, avec l'élection et le couronnement d'une jeune fille, des dizaines de danseurs observés par des centaines de visiteurs étonnés, le recouvrement de soi et la validation de l'authentique, l'esprit d'un peuple qui, en quelques secondes, fait jaillir son cœur du plus profond de lui-même dans une allégorie sans fin. La fête du huipil est, avec le tintement des cloches paroissiales et la reproduction de Yohualichan (la maison du mystère de la nuit) le syncrétisme dans lequel s'arrête le temps et la communion du métissage en jour de soleil ou jour de brume. Sans aucun doute, c'est un témoignage unique et exceptionnel où convergent et se multiplient les composantes d'une tradition culturelle héritée d'une civilisation toujours vivante.

La pratique du tissage qui remonte à des ethnies totonaques, otomies et nahuas propres à la région, représente également une tradition vivante et représentative jusqu'à nos jours. Il suffit d'observer une très connue figure zapotèque vêtue d'une jupe faite d'un assemblage de motifs avec des extrémités décorées, une poignée de rubans liés dans les cheveux et un "quechquemil" pour couvrir la poitrine pour, immédiatement, percevoir la similitude de ce vêtement zapotèque avec celui des femmes de Cuetzalan, à noter aussi la précision avec laquelle on a conservé l'apparat préhispanique. On peut affirmer que les gens de Cuetzalan cultivent la tradition séculaire avec continuité et persévérance.

Critère Culturel (iv). L'architecture vernaculaire à Cuetzalan est le résultat de deux influences: la nature du climat et les ressources de la région ainsi que l'influence historique de la culture indigène précolombienne et espagnole qui, au cours d'un long processus ont fusionné et donné les éléments actuels qui possèdent de grands mérites dans l'expression formelle et d'ensemble.

De fait, la relation harmonique de l'ensemble se manifeste autant dans la fonction que dans la forme. Les éléments composant les habitations ont une fonction structurelle ou spatiale déterminée et, en même temps, une valeur bien définie à l'intérieur de la composition, non seulement de la façade en particulier mais de la cité en général. De nombreuses rues tracées dans les limites de la Zone Monumentale sont essentielles et, lorsqu'on les emprunte on rencontre de multiples perspectives qui dénotent la cohérence et l'unité. L'architecture

possède une pureté de lignes, une authenticité de matériaux et un esprit dont le peuple parle avec sagesse et amour ce qui a permis de résoudre l'espace pour y habiter et y vivre. En somme, les éléments qui conforment l'architecture de Cuetzalan ont une raison d'être, un pourquoi. Ils sont le résultat d'un long processus d'expériences qui se sont succédé de génération en génération. La valeur architectonique de Cuetzalan réside dans l'ensemble et le respect des relations spatiales qui forment un tout harmonique. La qualité des matériaux avec ceux qui à l'origine ont construit les édifices ont donné comme résultat une grande intégration dans le paysage. Sa valeur fait partie du lieu où elle réside ainsi que des racines, traditions et coutumes du groupe humain qui l'a reproduite à l'image de la nature qui entoure l'homme et comme expression esthétique à l'image de l'homme qui s'intègre à la nature. La construction d'une cité n'est pas le fruit du hasard, elle correspond aux nécessités de ceux qui y vivent, à leur idiosyncrasie et au fondement de ce qui constitue leur univers symbolique, résultat de facteurs historiques, ethnologiques sociaux et spirituels. La typologie de l'architecture de Cuetzalan n'est pas privative, elle se recrée comme un ensemble architectonique, un paysage urbain fusionné au paysage naturel d'une population appelée dans l'antiquité "La Aurid de la Sierra".

Critère Culturel (v). Les premiers occupants, ceux dont on a une référence, à se fixer dans la zone, particulièrement ce qui est aujourd'hui la municipalité de Yohualichan, site considéré par sa situation géographique comme une zone de contacts entre groupes nahuas et totonaques et par son aspect architectonique comme un site d'étroite liaison avec le grand centre directeur de Totonacapan dans la période classique de El Tajin. Yohualichan est une implantation dans une déclivité qui décroît du sud au nord, motif pour lequel se sont formées de petites esplanades naturelles qui, avec quelques modifications faites par l'homme, permirent la présence d'édifices de différentes dimensions. Les principaux édifices se trouvent autour d'une place cérémonielle, à l'est et au nord on trouve des édifices isolés ainsi que des cotés sud et ouest mais ces derniers sont unis dans un impressionnant ensemble. Au sud de cette structure et à un niveau plus élevé on trouve le jeu de pelote. Il existe dans cette localité ainsi que dans la cité elle-même des sites de fixation humaine non explorés et qui pourraient donner des informations sur ces lieux de grande ancienneté. Cela quand ils seront l'objet d'une étude.

Critère naturel (vii). Les éléments géomorphiques ou physiographiques significatifs qui ont occupé un certain espace dans la zone à travers les grandes périodes de l'histoire de la terre, se traduisent en Système des Grottes Cuetzalan. Les caractères topographiques sont contrôlés par les facteurs structuraux, stratigraphiques et climatiques. Deux unités géographiques se définissent: une avec un grand contenu de lutites et l'autre constituée de calcaires fracturés que l'on retrouve dans le relief du profil topographique très abrupt. De là, l'existence à Cuetzalan d'un grand nombre de grottes souterraines (troisième rang national) avec un système qui avoisine les 21000 mètres. Néanmoins, l'épaisseur du calcaire, les précipitations et le drainage souterrain de la zone font pressentir l'existence de dizaines de cavernes qui n'ont pas été explorées. Le système Cuetzalan compte les grottes de: Atepolihui, Chapultepec, Chivostoc, El Sumidero de Chichicasapan, Octimashal sud, Cueva de Xocoyolo, Cueva del Murcielago de Xocoyolo, Grutas de Tenextepec, Cueva Tecolo, Cueva de Tezololpan, Cueva de la Arena, Cima Tortuga, Sotano Raya, Cueva de la Flor, Cueva Escalera, Cueva de la Milpa, Grutas de Ateno, Cueva de los Camarones, Cueva de la Vibora, Cueva de la Barranca, Cueva Chilita y Sumidero de Cuocteno. En somme, Cuetzalan est en lui-même un résumé de attributs naturels qui lui ont permis de se construire dans un site d'une beauté exceptionnelle. Là, la nature tient son jardin et son Seigneur; la nature se propage dans les rues et les rues se propagent dans la nature. L'humidité du climat rend possible une flore exubérante et celle-ci accueille une faune abondante. C'est un site plein de magie et d'enchantement, odeur de vert qui enivre et brume qui emplit de nostalgie, soleil qui dore les couleurs, rivières et sources qui apportent leur tribut à la fertilité.

Critère naturel (viii). A Cuetzalan survivent des plantes herbacées dont la présence sur la terre remonte à 3500 millions d'années. Ce sont des fougères arborescentes de la famille Cyatheaceal où abonde le genre Cyathea caractérisé par sa hauteur et sa sveltesse. Le nom nahuatl de ces fougères est Tlalquequetzal qui signifie plumet du sol ou plumet de la terre. Existente aussi, d'une manière sauvage ou cultivée plus de 50 espèces de plantes médicinales qui de jour en jour prennent place dans la médecine traditionnelle. Dans un autre ordre d'idées et malgré l'absence d'une étude du matériel de recollection, une bonne indication de la faune de la région propose un Spiribollid Milliped Reddellobus, un Troglobius, nouveau dans le monde de l'ordre des Sipiribolidas. On a rencontré plusieurs espèces d'araignées aveugles incluant une tarentule, un possible scorpion Troglobeo du genre Vaejovin et un scarabée Troglobeo du genre Mexis Phodrus, de nouvelles espèces de langoustines du genre Procambarus. On a rencontré dans les grottes de la région trois

types nouveaux de langoustines ce qui est unique au Mexique. En somme on estime que ces ressources naturelles sont composées de 2500 à 3000 espèces de plantes qui représentent 10 à 12 pour cent de toutes les espèces de plantes qui existent au Mexique, sans oublier la deuxième place en richesse de vertébrés avec 298 espèces enregistrées. La flore de Cuetzalan est caractéristique du Bois de Misofilo en Montagne connu aussi comme Bois de la brume et qui se développe en altitude de 400 à 2700 mètres au-dessus du niveau de la mer et qui occupe moins de 1 pour cent de la superficie du Mexique. Ces bois regroupés constituent les écosystèmes qui contribuent le plus à la biodiversité au Mexique, même si en termes relatifs le nombre d'espèces par hectare est associé à un grand nombre d'espèces menacées en voie d'extinction ou sujettes à une protection spéciale plus encore que les hautes forêts Perennifolias. Les fougères arborescentes du genre Dicksoniaceae appelées Pasma à Cuetzalan sont utilisées par les artisans pour leurs productions et leur existence est menacée de disparition. A ne pas les protéger leur extinction est certaine. Pour qu'une fougère atteigne 10 à 12 mètres il faut de 40 à 50 ans. Ancien temps on voyait dans les vallons des ensembles de fougères arborescentes qui montraient leur couronnes de plumets verts mais avec le temps elles ont disparues suite aux ravages de ces beaux exemplaires qui sont de véritables fossiles vivants qui n'ont pas changés depuis des millions d'années.

Garantie d'authenticité et intégrité.

Cuetzalan ne peut pas se concevoir sans la présence des communautés indigènes qui forment la cité et qui habitent toute la région. Le site est le reflet de la couleur, les danses, les rites et les commémorations religieuses pratiqués depuis les plus anciennes populations.

Le témoignage de son expression architectonique est unique dans la montagne de Puebla. Son tissu urbain s'érige en un sinueux mélange formel d'avant-toits et de pierres taillées extraordinaires, comme est singulier le caractère modelé dans l'encadrement des figures apposées sur les temples majestueux.

La paroisse de San Francisco et le Sanctuaire de Guadalupe, exceptionnels en proportions et styles provoquent un important contraste du syncrétisme des maçons et artisans, de la pluie, de la brume et du soleil.

Dans ce contexte, on conserve un espace ouvert, aux énormes proportions, qui permet d'accueillir de trois manières différentes aussi bien les habitants que les visiteurs. Le premier "Ceremonial Religioso" de l'atrium de la paroisse est le lieu où se célèbre la fête du huipil et le rituel des "Voladores". En montant on a la "Plaza de Armas" en face du Palais Municipal qui est l'usufruit mérité des habitants et des communautés indigènes. Et les perrons où se réalise le marché, événement dominical de très ancienne tradition polychrome qui emballe les visiteurs nationaux ou étrangers.

Cet ensemble apporte à la cité un grand espace urbain qui ne se retrouve nullement dans les autres villages de la montagne. Ce sont des éléments qui se sont consolidés, dans le sens transversal, aux corridors topographiques naturels pour lesquels se réalisa le tissu urbain de la population. Comme une extension de la trace urbaine, l'habitat naturel présente les effets du changement d'altitude avec ses manifestations et écosystèmes propres des rivages semi-tropicaux. Dans les alentours immédiats on rencontre des versants du système Grutas Cuetzalan formés par des millénaires de courants aquifères souterrains.

Dans cette atmosphère où la culture préhispanique se mimétise au vert, dans une enclave de forêt, de sons habituels et diverses formes de vie se trouve Yohualichan, ce qui explique la première présence de l'homme sur cette terre municipale.

Comparaison avec d'autres biens similaires.

Il est possible que certaines communautés soient susceptibles de conter ou de montrer des coïncidences, que ce soit par le moyen géographique ou par les valeurs culturelles qui les réunit ou par les formes architectoniques qui président à la construction ou par le paysage qui les entoure, ou par le syncrétisme de leurs traditions ou encore par les phénomènes qui enveloppent le dynamisme social mais, dans le cas de Cuetzalan, il est possible que se présente une importante exception.

En effet,son architecture vernaculaire est susceptible d'attirer l'attention en exposant clairement comment l'homme s'est intégré au milieu physique de son habitat et aussi pour la manière d'exprimer en typologie un caractère singulier,détachant le sens formel de ses temples uniques en leur conception et applications de ressources techniques,autant que la beauté qui repose dans la profondeur de ses cavernes; digne aussi d'éloges comme son village a été capable de conserver ses traditions séculaires jusqu'à faire de sa culture une expression quotidienne de son orgueil,et,le paysage où l'on s'extasie,la biodiversité qui anime mille formes de vie animale et végétale,s'ajoutent à tout ce qui précède.

Il est indubitable qu'il existe des communautés dont l'architecture vernaculaire se recrée d'une manière singulière,d'autres dont les traditions survivent avec une égale vivacité,d'autres encore qui comptent des formations géologiques semblables,d'autres enfinoù existent des monuments archéologiques qui parlent de splendeur et d'antiques cultures mais n'ont pas la concentration des valeurs culturelles et naturelles qui convergent sur Cuetzalan.

Relativement à son apparence il est possible d'établir une similitude avec le village de Pahuatlan dans la Sierra nord occidental de l'Etat de Puebla et porte de la Huasteca Hidalguense,mais dans aucun village de montagne on ne pourra observer un profil visuel comme celui qu'offre son tissu urbain encadré par ses tours particulières.